



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

El fenómeno de los conversos en el terrorismo yihadista

Autora: Sandra Sánchez González
Directora: Andrea Giménez-Salinas Framis

Madrid
2020/2021

Resumen

El terrorismo yihadista supone una amenaza en todo el mundo y, en occidente, se ha comprobado que en él hay una sobrerrepresentación de los conversos. Como consecuencia del aumento de este fenómeno, es imprescindible estudiarlo para así poder obtener claves de prevención e intervención eficaces en la lucha antiterrorista. Con el objetivo de identificar posibles factores que intervienen en la conversión y posterior radicalización de los sujetos, se ha llevado a cabo un análisis de 13 casos de conversos yihadistas en el que se ha encontrado que un alto porcentaje, tanto de hombres como mujeres, presenta un nivel educativo bajo-medio, experiencia en países musulmanes y padres divorciados. Además, se han hallado diferencias en los factores en función del sexo. Mientras que la mayoría de las mujeres han recibido influencia de sus parejas sentimentales y se han convertido en la edad adulta, un alto porcentaje de los hombres ha sido influenciado por su grupo de pares y familiares y se ha convertido durante su adolescencia o juventud. Además, muchos de ellos presentan ascendencia extranjera, ausencia de la figura paterna, relación cercana con algún converso y contacto con la comunidad radical a través de mezquitas, asociaciones y figuras de autoridad. Finalmente, se ha constatado que ninguno de los sujetos padecía ningún trastorno mental, y que un alto porcentaje de los que han ingresado en prisión se han convertido y radicalizado. La presencia de estos factores arroja luz sobre posibles estrategias que ayuden a combatir la amenaza que supone el terrorismo. Por último, el estudio presenta a su vez ciertas limitaciones: una muestra reducida con predominancia de hombres y, debido al tipo de muestra y a la temática, falta de información en algunos casos y obtención de la ella a través de fuentes secundarias.

Palabras clave: Terrorismo yihadista, conversión, radicalización, conversos, factores de riesgo.

Abstract

Jihadist terrorism is a worldwide threat and, in the West, it has been shown that converts are over-represented. Due to the increase of this phenomenon, it is essential to study it and obtain efficient key points of prevention and intervention in counterterrorism. To identify possible factors involved in conversion and radicalization, 13 cases of jihadist converts have been analyzed, finding the following results. A high percentage of men and women had a low-medium educational level, experience in Muslim countries, and divorced parents. Moreover, the study found differences between genders. While the majority of women were influenced by their partners and converted in their adulthood, a high percentage of men were influenced by their peer group and family and converted during their adolescence or youth. In addition, many of them had a foreign background, no father figure, a close relationship with a convert, and contact with the radical community through mosques, associations, and authority figures. Besides, none of the subjects suffered from mental illness, and a high percentage of those who had been imprisoned converted and radicalized. The presence of these factors sheds light on possible strategies that may help to fight the terrorist threat. Lastly, the study has certain limitations: a reduced sample with a male prevalence and due to the type of sample and the topic, a lack of information in some cases, and the acquisition of it through secondary sources.

Keywords: Jihadist terrorism, conversion, radicalization, converts, risk factors.

Índice

1. Introducción.....	5
2. Marco teórico.....	7
2.1. Situación actual del terrorismo y del terrorismo yihadista	7
2.2. Delitos de terrorismo en el marco de la legislación española.....	8
2.3. Conversión al islam	8
2.4. Papel y utilidad de los conversos para las organizaciones terroristas.....	9
2.5. Radicalización.....	9
2.6. Factores que intervienen en la conversión y radicalización.....	11
2.7. Las prisiones como lugar de conversión y radicalización	13
2.8. Convergencia de los procesos de conversión y radicalización	13
3. Metodología.....	15
4. Resultados.....	17
4.1. Factores sociodemográficos.....	17
4.2. Factores individuales	19
4.3. Factores grupales o sociales.....	21
5. Discusión	23
6. Limitaciones	27
7. Conclusiones.....	27
8. Referencias	28
Apéndice A. Casos	35
1. Converso A	35
2. Converso B	35
3. Converso C	36
4. Conversa D	37
5. Converso E.....	37
6. Conversa F	38
7. Conversa G	38
8. Converso H	39
9. Converso I.....	39
10. Converso J.....	40
11. Converso K	41
12. Converso L.....	42
13. Converso M.....	42
Apéndice B. Base de datos	44

1. Introducción

El fenómeno de los conversos occidentales en el terrorismo yihadista ha sido poco estudiado hasta el momento (Flower, 2013; Schuurman, Grol y Flower, 2016; Azani y Koblenz-Stenzler, 2019; Fodeman, Snook y Horgan, 2020) no solo por ser un fenómeno reciente (Schuurman et al., 2016; Karagiannis, 2012), sino también debido a la existencia de varios factores que dificultan la profundización en este tema. En primer lugar su peligrosidad, ya que se trata de un ámbito de la seguridad y ello implica correr un riesgo. Además, no es sencillo encontrar información acerca del tema ya que el acceso a fuentes primarias es limitado y gran parte de la información que tienen las agencias de inteligencia es difícil de conseguir. A ello se suma la dificultad de obtener información por parte de la comunidad musulmana y de saber quiénes son los integrantes de las organizaciones, al tratarse de una actividad terrorista y que, por tanto, actúa de forma clandestina (Kleinmann, 2012).

Todo ello, ha provocado que no se conozca mucho acerca de qué es lo que sucede, de por qué es posible que los conversos tengan más probabilidades de radicalizarse que los nacidos dentro de un entorno musulmán (Flower, 2013) y de cómo es su proceso de radicalización (Fodeman et al., 2020), convirtiéndolo en un fenómeno poco claro actualmente (Schuurman et al., 2016) pero cuyo estudio, sin embargo, tiene una gran relevancia.

Se ha constatado que los conversos tienden a estar sobrerrepresentados en el islamismo extremista (Flower, 2013; Schuurman et al., 2016; Fodeman et al., 2020) y en el fenómeno conocido por su nombre en inglés como *“homegrown terrorism”*, el cual hace referencia al terrorismo llevado a cabo por terroristas dentro de los países donde han nacido, han sido criados o han recibido una fuerte influencia cultural (Precht, 2007). En cuanto a las estadísticas relativas al número de musulmanes, de conversos y de éstos dentro del terrorismo yihadista en países occidentales, tan solo existen cifras aproximadas, ya que en las encuestas oficiales no se recoge la variable religión (Karagiannis, 2012; Schuurman et al. 2016; Azani y Koblenz-Stenzler, 2019), siendo por tanto las cifras existentes estimaciones y no representaciones exactas de la realidad. Siguiendo a Schuurman et al., (2016) en su artículo del Centro Internacional Contra el Terrorismo de La Haya, en España se estima que entre un 2.5% y un 5.1% de la comunidad musulmana son conversos, quienes en cambio constituyen aproximadamente un 14% dentro de los yihadistas *“homegrown”*, un porcentaje mucho mayor comparativamente y, además, entre los años 2012 y 2016 han sido uno de cada 10 de los detenidos por terrorismo (Reinares et al., 2017). Schuurman et al. (2016) también ofrecen datos proporcionales en Reino Unido y Estados Unidos. En Reino Unido, entre 2001 y 2013, mientras que los conversos suponían un 3.7% de población musulmana, tenían una presencia del 12%

en el terrorismo yihadista y, en el caso de Estados Unidos, en el 2015, representaban un 23% de la comunidad pero, dentro de las organizaciones terroristas, alcanzaban hasta un 40%. Estas cifras hacen visible la gran sobrerrepresentación de conversos dentro del terrorismo yihadista en los países occidentales y la necesidad de conocer este fenómeno para poder intervenir y parar el proceso de radicalización o reclutamiento, con el fin de luchar contra el terrorismo (Flower, 2013; Azani y Koblenz-Stenzler, 2019, Fodeman et al., 2020).

Es importante dejar claro que, aunque los conversos estén sobrerrepresentados en el terrorismo yihadista, la mayoría de ellos no se radicalizan y viven su fe de forma pacífica (Karagiannis, 2012). El ser converso no implica que la persona vaya a radicalizarse ya que existen múltiples factores que intervienen en el proceso (Schuurman et al., 2016) y, además, la mayoría de sujetos radicales, en cualquier ámbito de radicalización, no llegan a la acción violenta (Kleinmann, 2012).

A pesar de ello, el fenómeno de los conversos occidentales supone un peligro que va en aumento para sus propios países (Bartoszewicz, 2013) como se puede ver en los ataques terroristas que ha sufrido Europa desde el 11S, en los que en la mayoría han participado conversos (Karagiannis, 2011). Anteriormente el peligro terrorista venía principalmente de fuera (Knapton, 2014) y, a pesar de ser un objeto de estudio imprescindible para luchar contra el terrorismo, a los primeros conversos se les prestó poca atención (Karaginannis, 2012). Sin embargo, actualmente es un fenómeno que también surge dentro de los propios países occidentales (Knapton, 2014) y que está llamando cada vez más la atención (Uhlmann, 2008). La razón por la que esta amenaza está siendo más considerada se debe a que se ha observado una relación entre los conversos y el terrorismo que llama a saber más acerca de este fenómeno para así poder entender mejor el terrorismo actual, y próximo, y poder llevar a cabo políticas antiterroristas adecuadas (Azani y Koblenz-Stenzler, 2019).

Por todo ello, la finalidad de este trabajo es conocer y estudiar el fenómeno de los conversos desde antes de su conversión hasta su introducción en la organización terrorista para así poder abordar claves de intervención en la lucha antiterrorista. Como consecuencia, se han fijado los siguientes objetivos:

1. Conocer cuál es el papel de los conversos y su utilidad dentro del terrorismo yihadista
2. Identificar qué factores propician la conversión y qué factores de riesgo existen para radicalizarse e introducirse en el terrorismo
3. Estudiar cómo es el proceso de conversión, radicalización y reclutamiento en los conversos

2. Marco teórico

2.1. Situación actual del terrorismo y del terrorismo yihadista

Según Rapoport (2004), el terrorismo moderno ha tenido cuatro olas. La primera de ellas fue la ola anarquista, la cual comenzó con el asesinato del Czar Alexander II y tuvo su auge en 1890 con la muerte de figuras como monarcas, primeros ministros o presidentes. Durante la segunda ola, la anticolonial, que inició con el Tratado de Versalles, se formaron estados como los de Irlanda, Israel, Chipre y Argelia gracias a la influencia del terrorismo. La tercera ola del terrorismo moderno, llamada la nueva izquierda, fue desencadenada por la guerra de Vietnam, la cual provocó que surgieran en occidente guerrillas como la de las Brigadas Rojas italianas o el Ejército Rojo japonés. Por último, Rapoport (2004) distingue una cuarta ola, la religiosa, impulsada por la revolución iraní de 1979, el inicio de un nuevo siglo islámico y la invasión soviética a Afganistán, y en la que se dan distintas situaciones cuyo objetivo es el establecimiento de estados seculares. En el presente, nos encontramos dentro de la última ola, englobándose por tanto el terrorismo yihadista dentro de ésta.

El Institute for Economics & Peace (IEP) (2020), ha estudiado la evolución de las muertes por terrorismo a nivel global desde el 2012 hasta el 2019, observando su pico más alto en el 2014, tras el cual las muertes han disminuido año tras año. En comparación con el 2018, en el 2019 el número de muertes por terrorismo ha sido de 13.826, un 15% menos que el año anterior. Adicionalmente, según datos del IEP (2020), en el 2019 ha habido más países en los que ha disminuido el impacto del terrorismo que en los que ha aumentado, además de incrementarse el número de países en los que no se ha registrado ninguna muerte por terrorismo.

El IEP (2020) también muestra qué organizaciones han sido más mortíferas y qué países han sufrido más bajas a consecuencia de la actividad terrorista en el 2019. Comenzado por los grupos más mortíferos ha habido cuatro organizaciones que, solo entre ellas, han causado el 31% de las muertes por terrorismo. La más mortífera ha sido la Talibán, seguida por los grupos Boko Haram, Estado Islámico de Irak y el Levante (ISIL) y Al-Shabaab. Como se observa, todos estos grupos son organizaciones terroristas de corte yihadista y, al igual que un grupo pequeño de organizaciones es la causa de un gran número de muertes, también una lista de tan solo 10 países ha padecido el 80% de las muertes por terrorismo, donde las organizaciones yihadistas vuelven a predominar como actores principales.

Por último, es importante destacar el inicio de la pandemia por el Covid-19 en el 2020. Al igual que en cualquier ámbito, la situación mundial también supone un impacto en el terrorismo. Siguiendo al IEP (2020), por la información preliminar que se tiene, la pandemia

parece haber provocado una disminución tanto en el número de ataques como en el número de muertos. Sin embargo, también es posible que se produzca una proliferación de las organizaciones y que éstas utilicen la situación tanto para captar adeptos como para reforzar su discurso y consolidarse. Por ejemplo, ha habido un aumento del reclutamiento online, debido al tiempo que las personas pasan actualmente en internet (United Nations Institute for Training and Research, s.f.), y han añadido a su discurso propagandístico afirmaciones como que el Covid es un soldado de Allah, que se ha mandado para castigar a los pecadores o que es una ventaja que deben utilizar (IEP, 2020). Además, sumado a ello, las dificultades para llevar a cabo actuaciones antiterroristas también pueden aumentar ya que, por ejemplo, los gobiernos actualmente ponen su foco de atención en la crisis sanitaria (IPE, 2020).

2.2. Delitos de terrorismo en el marco de la legislación española

En el 2015 se llevó a cabo en España una reforma de su Código Penal en la que se modificaron los delitos relativos al terrorismo con el fin de adecuarlos al modo en el que se desarrolla este fenómeno en la actualidad.

El Código Penal considera que el terrorismo puede tener las siguientes finalidades: “Subvertir el orden constitucional, o suprimir o desestabilizar gravemente el funcionamiento de las instituciones políticas o de las estructuras económicas o sociales del Estado, u obligar a los poderes públicos a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo. Alterar gravemente la paz pública. Desestabilizar gravemente el funcionamiento de una organización internacional” (Código Penal, 2015, artículo 573).

Los delitos específicos de terrorismo se encuentran recogidos dentro del Título XXII del Código Penal en el Capítulo VII de las organizaciones y grupos terroristas y de los delitos del terrorismo. En él se contemplan, además de los delitos del artículo 573 donde se especifica qué se considera terrorismo, el adoctrinamiento, la adquisición o uso de bienes o valores con fines terroristas, la colaboración, la difusión pública, el enaltecimiento, la financiación, la provocación, la conspiración y la proposición.

2.3. Conversión al islam

El presente trabajo se focaliza en un tipo específico de terroristas, los conversos. Por ello, es necesario conocer qué se entiende por conversión, definida por Lofland, J. y Stark (1965) como el cambio de una perspectiva o forma de ver el mundo por otra distinta, y saber distinguir entre converso en el ámbito religioso y converso en este tipo específico de terrorismo. Mientras que los conversos son aquellas personas que se convierten a una religión de la que anteriormente

no formaban parte, los conversos yihadistas son aquellos conversos al islam que se radicalizan hasta llegar al terrorismo. Por tanto, aquellos terroristas no-conversos son los que sí han nacido dentro de un entorno religioso musulmán.

En el caso del islam, éste tiene una de las formas más sencillas de conversión, ya que la persona únicamente debe pronunciar la Shahada para ser considerada musulmana. Ésta es uno de los cinco pilares del islam, siendo los otros cuatro el Salat, rezar cinco veces al día; el Zakaat, la caridad; el Sawm, el ayuno en el mes de Ramadán y el Hajj, la peregrinación a la Meca (Ruiz Figueroa, 2002). La Shahada, por tanto, es la profesión de fe, la cual consiste en pronunciar “Ash hadu an la ilaha il-la Allah. Wa ash hadu an-na Muhammad Rasulullah”, en castellano “Atestigo que no hay dios excepto Allah. Y atestigo que Muhammad es el Mensajero de Allah”, y, tras ello, la persona ya es perteneciente a la religión islámica.

2.4. Papel y utilidad de los conversos para las organizaciones terroristas

Los occidentales forman parte de la estrategia terrorista de las distintas organizaciones yihadistas (Flower, 2013) debido a que presentan múltiples ventajas frente a los no occidentales a la hora de llevar a cabo acciones terroristas y por ello son sujetos diana para su conversión, radicalización y posterior unión al grupo terrorista. No sólo planifican los actos y/o los cometen, sino que aportan un apoyo logístico que los yihadistas no occidentales no pueden, como puede ser viajar de un país a otros sin mayor dificultad debido a ser nacionales de países europeos (Uhlmann, 2008), conocer la cultura del lugar o poder llevar a cabo gestiones como el alquiler de alojamientos sin levantar ninguna sospecha (Bartoszewicz, 2013). Además, por eso mismo, también es más difícil para las organizaciones antiterroristas seguir su rastro (Azani y Koblenz-Stenzler, 2019) o identificarles, ya que físicamente pasan más inadvertidos que aquellos que no son occidentales (Karagiannis, 2012). Tales son las oportunidades que proporcionan, que Ayman al-Zawahiri, líder de Al Qaeda, hizo un llamamiento a través de un vídeo en el 2006 a sus seguidores, para que convirtieran a los ciudadanos de países occidentales con el fin de beneficiarse de las ventajas que ofrecen este grupo de musulmanes (Flower, 2013).

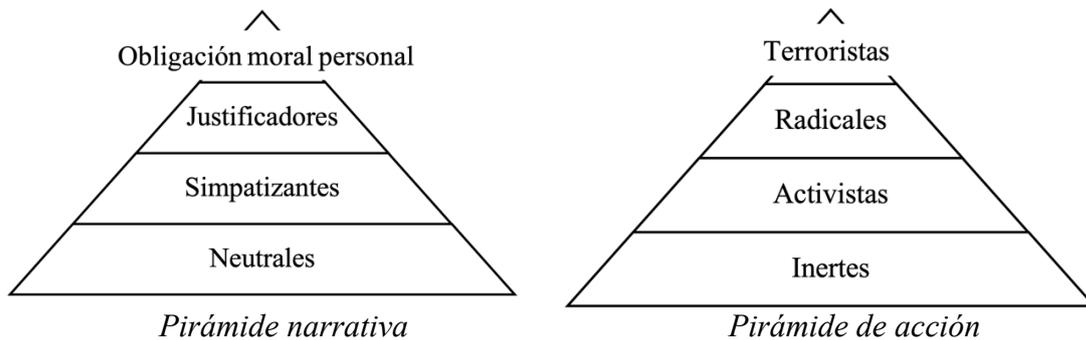
2.5. Radicalización

El terrorismo, siempre está ligado al concepto de radicalización, definido como “incremento en la preparación para el conflicto intergrupar, algo que conlleva cambios en cogniciones, emociones y comportamientos dirigidos al aumento de la justificación de la violencia intergrupar, la demanda de compromiso personal y el sacrificio en defensa del endogrupo” (Moyano y Trujillo, 2013: 5).

Existen distintos modelos explicativos de la radicalización entre los que está el modelo de las dos pirámides (Figura 1), el cual considera dos tipos de radicalización diferentes, la narrativa y la de acción, y tres tipos de mecanismos de radicalización, los individuales, los grupales y los de masa. La razón por la que el modelo distingue dos tipologías distintas de radicalización se debe a que, aunque a veces las creencias desembocan en acción, la mayoría de las veces no hay una relación entre ellas, haciendo por ejemplo que, aunque una persona crea en la causa terrorista, no lleve a cabo actos terroristas (Leuprecht et al., 2010). A pesar de que cada una de las pirámides se encuentra dividida en cuatro secciones, no es un modelo progresivo en el que se pasa de un nivel al siguiente, sino que la persona puede saltarse niveles (McCauley y Moskalenko, 2017), utilizándose la forma de pirámide para mostrar que, a medida que se sube en ella, va disminuyendo la población que integra esos grupos (Muelas, 2019).

Comenzando por la pirámide narrativa, ésta se divide en cuatro. La base, donde se agrupa el mayor porcentaje de la población, son los denominados neutrales, aquellos que no están de acuerdo con de la narrativa de la Yihad Global (Leuprecht et al., 2010). Subiendo, se encuentran los simpatizantes, quienes a diferencia de los primeros sí creen en la causa, pero sin embargo, no justifican el uso de la violencia para su consecución (McCauley y Moskalenko, 2017). Tras ellos, están los justificadores, los que sí justifican ese uso de la violencia, y, por último, el grupo de personas que consideran que tienen la obligación personal moral de defender el Islam y que por tanto las acciones violentas están totalmente justificadas (McCauley y Moskalenko, 2017).

En la pirámide de acción los grupos son diferentes, distinguiéndose los inertes, activistas, radicales y terroristas (Muelas, 2019), entre los cuales, al igual que en la pirámide narrativa, lo que distingue un nivel de otro es un matiz. Mientras que los inertes no participan en la política ni hacen nada por la causa, los activistas sí lo hacen, aunque no llevan a cabo ningún tipo de violencia (McCauley y Moskalenko, 2017). Subiendo de nivel, se encuentran los radicales, quienes realizan acciones políticas ilegales, pudiendo incluir o no violencia, a diferencia de los terroristas, quienes componen el último grupo, cuyas acciones sí son ilegales y se dirigen de forma letal hacia la población civil (Leuprecht et al., 2010).

Figura 1:*Pirámide narrativa y de acción.**Nota: Elaboración propia basada en las figuras 1 y 2 de (Leuprecht et al., 2010).*

2.6. Factores que intervienen en la conversión y radicalización

Diversos autores han estudiado el fenómeno de los conversos y han identificado variables que parecen haber influido y facilitado su conversión y radicalización. Estos factores podrían dividirse en tres grupos, uno relativo a los factores individuales, otro a los demográficos y un último relacionado con factores sociales o en los que intervienen terceros.

Factores sociodemográficos:

- Provenir de un contexto socioeconómico bajo o medio-bajo (van San, 2015).
- Educación baja-media (van San, 2015).

Factores individuales:

- Falta de conocimiento acerca del islam, lo que hace que no tengan información suficiente para discernir cuáles son las interpretaciones radicales, facilitando así que asuman esas versiones (Bartoszewicz, 2013; Schuurman et al., 2016).
- Provenir de entornos seculares o no practicantes (Rushchenko, 2017).
- Necesidad de demostrar. Una vez que ya han sido convertidos al islam, al ser conversos y no nacidos dentro de un entorno musulmán, sienten una necesidad mayor que los no-conversos de demostrar su implicación con el islam (Rushchenko, 2017; Azani y Koblentz-Stenzler, 2019).
- Visión negativa o decepcionada de la cultura de occidente, la cual es considerada muy permisiva (Schuurman et al., 2016; Azani y Koblentz-Stenzler, 2019), convirtiéndose el Islam y sus visiones extremistas en una forma de criticar y luchar contra esa sociedad (Uhlmann, 2008), facilitando así la radicalización de aquellos conversos con mentalidad de protesta (Flower, 2013; Schuurman et al., 2016).
- Conflictos de identidad, otorgando la conversión y la radicalización un sentido a ésta (Kleinmann, 2012; Flower, 2013).

- Ser sugestionable (van San, 2015)
- Apertura cognitiva debido a motivos vitales, la cual les lleva a una búsqueda religiosa (van San, 2015; Rushchenko, 2017), además de ser influenciados por el estilo cognitivo personal y el temperamento (Kleinmann, 2012).
- Salud mental. Es un factor con el que se debe ser muy cautelosos ya que autores como Mullins defienden que hay una presencia relevante de terroristas con problemas de salud mental (2015), mientras que otros como Stohl lo consideran un mito del terrorismo (2008).
- Experiencia internacional en países musulmanes (Ruschchenko, 2017).
- Historial delictivo (Karagiannis, 2012; Rushchenko, 2017)
- Haber estado en prisión, donde tienen contacto con sujetos radicalizados (Rappaport et al., 2013; Rushchenko, 2017; Vidino et al., 2017; Azani y Koblentz-Stenzler, 2019).

Factores grupales o sociales:

- Haber sido víctima, o considerar ser víctima, del sistema gubernamental o de las autoridades (Karagiannis, 2012)
- Eventos considerados agravios políticos, como puede ser el conflicto palestino (Karagiannis, 2012).
- Experiencias de discriminación y exclusión (Karagiannis, 2012; Bartoszewicz, 2013; Mullins, 2015; Rushchenko, 2017). A esta discriminación que muchos han sufrido, se suma el hecho de haberse convertido a una religión minoritaria en los países occidentales y, además, ser una mínima parte dentro de esa minoría que es la comunidad musulmana (Rushchenko, 2017; Azani y Kiblentz-Stenzler, 2019), pudiendo esto último propulsar la necesidad que sienten algunos de demostrar su adhesión a su nueva comunidad (Rushchenko, 2017).
- Presenciar discursos radicales y de personas que son consideradas una autoridad religiosa, como por ejemplo un imán (Karagiannis, 2012; Rushchenko, 2017).
- Situaciones familiares adversas (Karagiannis, 2012; Azani y Kiblentz-Stenzler, 2019), como la ausencia de la figura paterna (Rushchenko, 2017)
- Haber tenido una adolescencia problemática, por ejemplo con consumo de sustancias (van San, 2015).
- Tener contacto con la comunidad y los lazos sentimentales, incluyendo familia, pareja y amigos (Karagiannis, 2012; Schuurman et al., 2016; Azani y Kiblentz-Stenzler, 2019).

- Enamorarse de un varón involucrado, o que termina involucrado, en el terrorismo en el caso de las mujeres (van San, 2015; van den Elzen, 2018).

2.7. Las prisiones como lugar de conversión y radicalización

Las prisiones se han convertido en lugares donde se convierte un número considerable de la población penitenciaria (Rappaport, Veldhuis y Guiora, 2013) debido a que poseen una serie de características que facilitan la conversión y la radicalización de los presos, tanto de los conversos como de los no conversos. Los presos se encuentran en una situación que propicia que estén más abiertos a la religión y a otros aspectos trascendentales, lo que tiene como consecuencia que además lo estén a la conversión (Neumann y Rogers, 2007; Azani y Koblenz-Stenzler, 2019). Por otro lado, esa situación también está caracterizada por la marginalidad, la cual fomenta a su vez otros factores de riesgo mencionados anteriormente, como la falta de identidad y la búsqueda de la misma (COT, 2008), o la aversión hacia el sistema (Hamm, 2009). Además, convertirse al islam les ofrece protección y mejores condiciones dentro de la cárcel (Neumann y Rogers, 2007; Azani y Koblenz-Stenzler, 2019) comparado con aquellos que no pertenecen a la comunidad musulmana.

Todo ello hace que las prisiones sean uno de los centros más importantes de conversión y radicalización donde las organizaciones terroristas han fijado su atención con la intención de favorecer la conversión de los presos y su posterior radicalización y adhesión al grupo (Alonso Pascual, 2009; Azani y Koblenz-Stenzler, 2019). Esto genera una preocupación en agencias de seguridad como la Europol, donde existe una intranquilidad por el peligro que pueden suponer cuando los sujetos radicalizados salgan al exterior (Europol, 2020).

2.8. Convergencia de los procesos de conversión y radicalización

A pesar de que la conversión y radicalización son dos procesos distintos, parece haber una interrelación entre ellos que es necesaria tener en cuenta al abordar el fenómeno de los conversos yihadistas. Ésta ha sido estudiada y analizada por distintos autores como Ferguson y Binks (2015) y van den Elzen (2018) quienes comparan modelos explicativos de la conversión religiosa con variables de sujetos radicalizados o modelos explicativos de radicalización.

En primer lugar, Ferguson y Binks (2015) comparan el Modelo Integrador de Conversión de Rambo (Rambo, 1993), el cual se basa en el modelo de Lofland, J. y Stark (1965), y distintos factores que intervienen como antecedentes del terrorismo, como por ejemplo el sexo. Al hacerlo, observan que los antecedentes se pueden identificar dentro de los distintos pasos del

Modelo Integrador de Conversión (Tabla 1). Como consecuencia, estos autores concluyen que los procesos de conversión y radicalización tienen muchos aspectos que hacen que se asemejen.

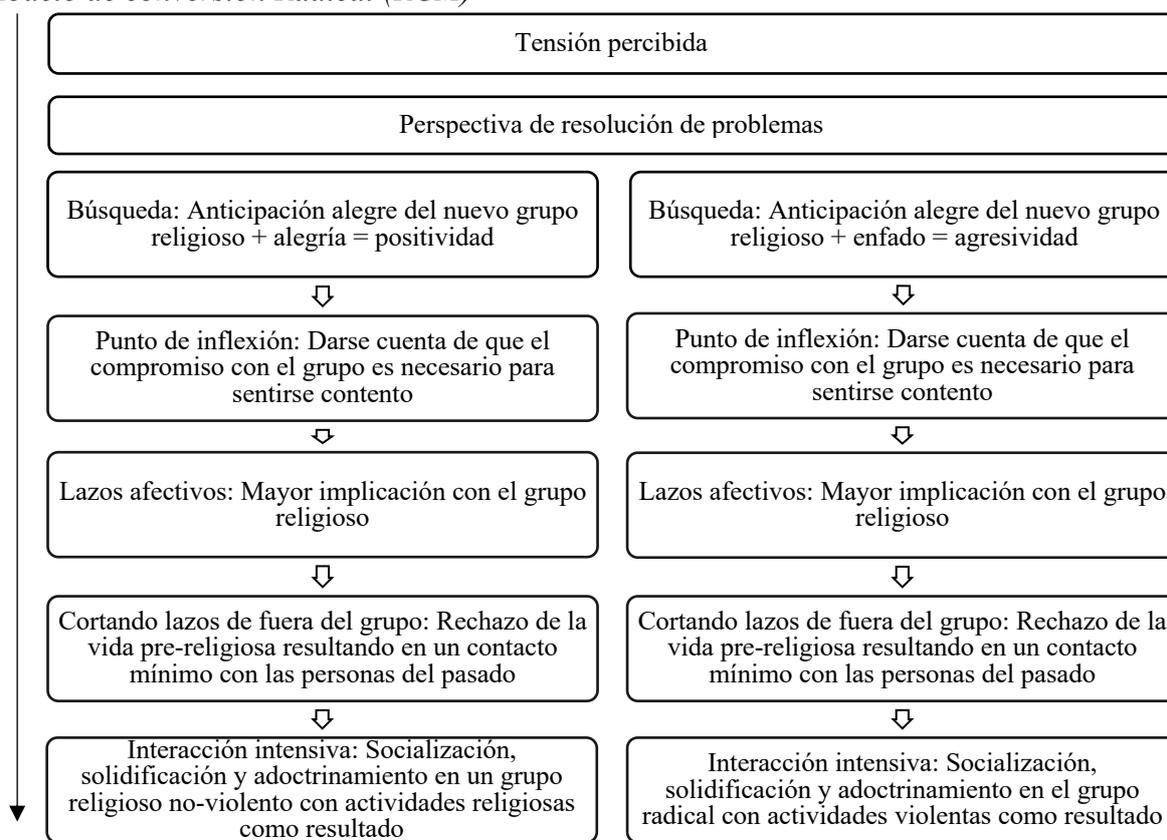
Tabla 1

Modelo Integrador de Conversión de Rambo (1993).

Estadio del proceso de conversión	Factores a ser evaluados
Contexto	Son juzgados los factores históricos, religiosos, sociales, culturales y personales en base a su habilidad para promover o impedir la conversión
Crisis	Disrupción personal/social (o ambas) que estimula la búsqueda
Búsqueda	Compromiso intencionado con la crisis y su resolución
Encuentro	Reconocimiento y contacto con un nuevo movimiento
Interacción	Intercambio extendido de varias capas entre el converso y el movimiento
Compromiso	Construcción de una nueva identidad y conversión en un miembro válido del movimiento
Consecuencias	Conversión como resultado del nuevo compromiso y consolidación de experiencias, identidades y compromisos

Nota: Traducción al castellano de la tabla 1 de Ferguson y Binks (2015).

En segundo lugar y de manera similar, van den Elzen (2018) hace una comparación entre el modelo de conversión religiosa de Lofland, J. y Stark (1965) y diversos modelos explicativos de la radicalización, como pueden ser el de Wiktorowicz, Sageman o Precht. A diferencia de Ferguson y Binks (2015), van den Elzen (2018) da un paso más allá considerando que todos los radicales islamistas pueden ser considerados conversos, y desarrolla el Modelo de Conversión Radical (RCM) (Figura 2) en el que a partir de un mismo origen se distinguen dos vías, la que lleva a un grupo religioso no violento y la que desemboca en un grupo radical violento. Este modelo surge al ver que una mayoría de los pasos de los modelos de radicalización se encuentran también dentro de los distintos estadios del modelo de Lofland, J. y Stark (1965) y que, por tanto, ambos tipos de procesos son semejantes, llegando a plantear que la radicalización puede ser vista como un tipo de conversión y que nunca pueden ser entendidos como dos procesos totalmente dispares.

Figura 2*Modelo de conversión Radical (RCM)*

Nota: Traducción al castellano de la figura 4 de van den Elzen (2018)

3. Metodología

La realización del presente trabajo ha sido dividida en dos fases, una teórica y una empírica. Mientras que en la primera se ha obtenido información para la llevar a cabo el marco teórico y la base de datos utilizada en la siguiente fase, en la segunda se ha investigado acerca de la vida de 13 conversos yihadistas con el objetivo de estudiar factores comunes en sus historias, las cuales pueden arrojar luz sobre el fenómeno de los conversos y ayudar a una posterior prevención e intervención.

3.1. Fase teórica

En esta primera parte del trabajo, se ha realizado una búsqueda bibliográfica con el fin de establecer el marco teórico del fenómeno de los conversos en el terrorismo yihadista, en la que se ha accedido a un total de 55 documentos, seleccionando finalmente 37 de ellos. Para ello, se han efectuado búsquedas en distintas plataformas, entre las cuales se encuentran Google Scholar, Tanfonline, Research Gate, Jstor, la biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas (UPCO) y la Universidad de Twente (UT). Y, con el objetivo de acceder a artículos relevantes

para el estudio, se han utilizado palabras clave como: “converts”, “radicalization”, “islam”, “terrorism”, “muslim”, “conversion”, “european”, “jihadist”, “jihadism”, “prison” o “covid”. También, se ha hecho uso de la técnica de la bola de nieve para acceder a otros artículos o informes a los previamente seleccionados que también contenían información de interés. Además, no solo se han utilizado artículos científicos, sino también otras fuentes como el Código Penal o informes de situación.

3.2. Fase empírica

3.2.1. Fuentes de datos

La búsqueda de información se ha llevado a cabo en fuentes secundarias, debido a la imposibilidad de acceder a fuentes primarias, con la intención de obtener información relativa a las vidas de distintos conversos y ver qué factores de riesgo se identificaban en ellas. Estas fuentes han sido mayoritariamente artículos de periódico, pero también se han utilizado otras como documentales o informes.

3.2.2. Descripción de la muestra

La muestra utilizada para el estudio está compuesta de 13 sujetos, cuya elección se ha basado en los siguientes criterios de elegibilidad: ser converso al islam y tener una relación clara y confirmada por organismos policiales o de seguridad internacional con el terrorismo yihadista. La muestra está compuesta de 13 sujetos, 69% hombres y 4% mujeres, poseyendo en su mayoría un nivel educativo bajo-medio (89%). Además, todos los sujetos provienen de Norteamérica, Europa u Oceanía, siendo un 54% de ellos descendientes de extranjeros y perteneciendo una gran parte (73%) a familias cristianas.

3.2.3. Procedimiento

Una vez establecido el marco teórico y conocidos qué factores están relacionados con los conversos según distintos autores, se ha creado una base de datos (Apéndice B) basada en los factores encontrados en la primera parte del estudio, y se ha realizado la búsqueda de información en distintas fuentes de datos. Varios de los conversos han sido identificados durante la primera fase, ya que sus nombres aparecían en los distintos artículos o informes. Sin embargo, otros lo han sido gracias al método de la bola de nieve. Por último, se ha completado y analizado la base de datos.

3.2.4. Análisis

Para estudiar la información obtenida, se ha llevado a cabo un análisis descriptivo de ésta. Por ello, una vez completada toda la base de datos, se han calculado porcentajes, o medias en el caso de la edad de conversión, con el fin de identificar en qué medida cada factor estaba presente en la muestra y si podía, por tanto, tener un papel relevante en la conversión y radicalización. Además, ante la hipótesis de que pudiera haber diferencias en la presencia de las variables en función del sexo, se han realizado los mismos cálculos de forma separada en hombres y en mujeres, comparando posteriormente esos resultados y analizando posibles diferencias relevantes entre los grupos.

4. Resultados

La muestra utilizada para el estudio consiste en 13 conversos al islam involucrados en el terrorismo yihadista (Apéndice A). Para el análisis de los casos (Apéndice B) se ha tenido en cuenta, no solo la muestra como grupo general, sino que también el sexo, con el objetivo de conocer si hay diferencias entre hombres y mujeres. Además, las variables estudiadas han sido agrupadas en: factores sociodemográficos, individuales y grupales o sociales.

4.1. Factores sociodemográficos

Tabla 2

Factores sociodemográficos

Factores		Total	Hombres	Mujeres
Sexo (N=13)			9 (69%)	4 (4%)
Ascendencia extranjera (N=13)		7 (54%)	7 (78%)	0 (0%)
Nivel educativo (N=9; M=6; F=3)	Bajo	5 (56%)	3 (50%)	2 (67%)
	Medio	3 (33%)	2 (33%)	1 (33%)
	Alto	1 (11%)	1 (17%)	0 (0%)
Familia cristiana		8 (73%)	6 (86%)	2 (50%)
Relación con religión anterior (N=11; M=7; F=4)	Budista	1 (9%)	1 (14%)	0 (0%)
	Pagano	1 (9%)	0 (0%)	1 (25%)
	Creyente sin religión	1 (9%)	0 (0%)	1 (25%)

La muestra estudiada está formada tanto por hombres (69%) como por mujeres (4%) de distintas nacionalidades: cinco (5) británicos, un (1) italiano, dos (2) estadounidenses, un (1)

australiano, un (1) belga, un (1) holandés, un (1) alemán y un (1) canadiense. A pesar de pertenecer a distintas naciones, una característica común de la muestra es que todos los conversos provienen de países de cultura occidental. Además, del total de casos analizados, un 54% de ellos tiene ascendencia procedente de países distintos a los de su nacionalidad, porcentaje que cambia drásticamente al incorporar la variable sexo. Al hacerlo, el de los hombres asciende hasta un 78% mientras que el de las mujeres se reduce a un 0%.

De la variable nivel educativo, tan solo se tienen datos de nueve de los conversos y se distinguen tres niveles distintos: bajo, aquellos que no han terminado la educación secundaria; medio, los que han finalizado la educación secundaria, y alto, quienes han recibido un título universitario o de grado superior. De los nueve conversos de los que se tiene información educativa, el 56% tiene un nivel educativo bajo, el 33% medio y el 11% alto, sin haber diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Debido a la dificultad de acceso a información relativa al nivel socioeconómico de la muestra, no se ha podido obtener el dato de cada uno de los conversos, pero en las fuentes consultadas sí se mencionan momentos vitales de cinco de ellos, tres (3) hombres y dos (2) mujeres, en los que se perciben dificultades económicas. Algunas de estas situaciones se reflejan en recibir ayudas del estado, pedir dinero prestado o estar en paro. En el caso de la conversa G, no se le ha incluido en el porcentaje ya que, a pesar de decirse que no tenía trabajo, su marido sí lo tenía y no se menciona que viviera ninguna situación de dificultad económica.

En cuanto a la relación del converso con una religión anterior, se ha obtenido información de nueve ellos. En su mayoría, los datos no son relativos a la persona concreta sino a sus familias, las cuales, en el caso del 73% de los conversos, son católicas/cristianas. Del 25% restante, los conversos son budistas (9%), paganos (9%) o creen en Dios pero no siguen ninguna religión específica (9%).

Una práctica común entre los conversos es la de cambiarse de nombre tras la conversión. En el caso de esta muestra, el 100% de los conversos adoptaron nombres nuevos ya, sea directamente tras su conversión, como la conversa I, o al ir a zonas de conflicto, como el converso E quien se cambió el nombre al ir a Siria. Algunos, como la conversa F, incluso han llegado a adoptar varios nombres.

Por último, se han estudiado las edades de conversión, siendo en algunos casos fechas aproximadas. En esta variable es llamativa la diferencia que hay entre hombres y mujeres. Mientras que los hombres se han convertido en su mayoría durante su adolescencia o juventud, las mujeres lo han hecho en la adultez. A excepción del sujeto H, quien se convirtió alrededor de los 40 años en la cárcel, el resto de los conversos varones lo han hecho entre

aproximadamente los 12 y los 22 años. En cambio, salvo en el caso de la conversa I que se convirtió a los 17 años, la conversa D lo hizo sobre los 30, y las conversas G y F entre los 42 y 44 años.

4.2. Factores individuales

Tabla 3
Factores individuales

Factores	Total (N=13)	Hombres (N=9)	Mujeres (N=4)
Experiencia internacional en países árabes	11 (85%)	8 (89%)	3 (75%)
Percepción de agravio político	7 (54%)	5 (56%)	2 (50%)
Historial delictivo	5 (38%)	4 (44%)	1 (25%)
Ingreso en prisión	3 (23%)	3 (33%)	0 (0%)
Falta de identidad/sentimientos de vacío	4 (31%)	3 (33%)	1 (25%)
Fácilmente influenciable	1 (8%)	1 (11%)	0 (0%)
Búsqueda de religiosidad/Interés por la religión	4 (31%)	2 (22%)	2 (50%)
Intervención de internet	5 (38%)	3 (33%)	2 (50%)
Discurso radical de figura de autoridad	4 (22%)	4 (44%)	0 (0%)
Problemas psicológicos	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)

Una de las variables analizadas ha sido el haber tenido una experiencia internacional en países árabes, la cual está presente en la mayoría de la muestra (85%), sin apreciarse diferencias a tener en cuenta entre hombres y mujeres. De los 11 sujetos, siete (7) estuvieron temporalmente en estos países, ya sea estudiando, dando clases de inglés o recibiendo entrenamiento militar en los campos de organizaciones terroristas, y tres (3) de forma indefinida. En el caso de la conversa F por ejemplo, se fue a Siria tras conocer a un hombre y murió allí al ser atacada por un dron, en el de la conversa I, tras la muerte de su marido, se fue a África donde permanece oculta, y en el del converso E se fue a Siria para adherirse al Daesh y posteriormente fue detenido en Turquía.

Un factor presente en aproximadamente la mitad de los sujetos (54%) es el de percibir ciertos eventos o situaciones como agravios políticos. Entre estos sucesos se encuentran por ejemplo la situación de los palestinos, la guerra de Irak, la muerte de musulmanes a manos de Estados Unidos y Reino Unido o injusticias de occidente contra los musulmanes.

En cuanto al pasado delictivo de la muestra, un 38% tiene historial delictivo de delitos distintos a los de terrorismo, como son los relacionados con robos o drogas. Al distinguirse entre hombres y mujeres, se observa que dentro de los hombres un 44% tiene antecedentes y en el caso de ellas un 25%. Esta diferencia entre ambos sexos se hace más notable cuando se analizan los porcentajes de los que han ingresado en prisión antes de ser encarcelados por sus respectivos delitos de terrorismo, en aquellos que han sido detenidos. De esos cinco (5) conversos con antecedentes solo tres (3) han estado en prisión, todos varones, teniendo como consecuencia que el 33% de la muestra masculina haya estado en prisión a diferencia de la femenina que se reduce a 0%. Además, de esos tres (3) hombres que sí han sido encarcelados, al menos dos (2) se convirtieron en prisión, el converso B por influencia de su padre quien le dijo que los presos musulmanes tenían mejores condiciones de vida, y el converso H por la influencia de un imán que le invitó a leer el Corán, ya que en el caso del tercer converso no se sabe en qué momento exacto de convirtió/radicalizó.

Tres variables mencionadas en la literatura a las que se les atribuye relación con la conversión y radicalización de individuos son las de falta de identidad o sentimientos de vacío, la de ser fácilmente influenciable y la de búsqueda de religiosidad o interés por la religión por parte del sujeto. Debido a la naturaleza de las variables y el tipo de muestra, es muy difícil obtener este tipo de información de fuentes secundarias, a las únicas a las que se ha podido tener acceso para este estudio. En el caso de la falta de identidad y sentimientos de vacío, estos han estado presentes en al menos el 31% de los conversos, de los cuales tres (3) son hombres y una (1) mujer. Mientras que el converso B buscaba su sitio en la sociedad, la conversa G se encontraba perdida, el converso M buscaba su identidad y se hacía muchas preguntas tras el 11-S y el converso K parecía estar buscando algo. Respecto a ser fácilmente influenciable, sólo se menciona en uno (1) de los casos, el del converso K, descrito así por un conocido suyo. Por último, en relación a la búsqueda de religiosidad o interés por la religión, se ha encontrado presente en el 31% de los conversos. Por ejemplo, la conversa I desde que era adolescente estuvo muy interesada por la religión, llegando incluso a empezar a cursar Estudios religiosos en la universidad, y el converso K se desencantó con el catolicismo tras el divorcio de sus padres, interesándose primero por el evangelismo y después por el islam.

La presencia de internet en la historia de conversión y radicalización se da en un 38% de la muestra, siendo en el caso de los hombres un 33% y en el de las mujeres un 50% y, a pesar de que todos han sido expuestos a discursos radicales que les han llevado a la radicalización, destacan los casos de cuatro (4) hombres, de los cuales tres (3) recibieron una influencia destacable de figuras de autoridad, como imanes y predicadores.

Por último, en ninguno de los sujetos de la muestra se han identificado problemas psicológicos. Incluso en el caso del converso J, quien era considerado por su entorno mentalmente inestable, al hacersele una evaluación psicológica se concluyó que no se le podía diagnosticar ningún trastorno mental.

4.3. Factores grupales o sociales

En primer lugar, se ha estudiado si la muestra ha experimentado marginación en algún momento vital y si se han percibido alguna vez como víctimas de discriminación u opresión (Tabla 4). Comenzando por la variable de marginación, ésta está presente en el 38% de los conversos. De ellos, cuatro (4) son hombres, quienes suponen un 44% de la muestra masculina, y su marginalidad está referida a la adolescencia, principalmente al instituto. Por ejemplo, al converso M le hacían bullying, por lo que tenía pocos amigos, el converso E estuvo un tiempo aislado ya que su madre, extranjera, no sabía bien inglés y se apoyaba en su hijo y en el colegio le llamaban “chico negro”. El converso C tenía problemas de socialización y el converso B era considerado raro por sus compañeros. En el caso de las mujeres, solo se sabe de una que sufrió marginalidad, la conversa G, quien al irse de casa a los 13 años comenzó a ejercer la prostitución. En cuanto a la percepción de víctima, solo se ha encontrado presente el factor en un 15% de la muestra, dos (2) hombres que afirman haber sido víctimas de racismo. Sin embargo, es posible que aquellos que hayan sufrido marginalidad también se perciban como víctimas de discriminación a pesar de que no se haya mencionado en las fuentes de forma explícita.

Tabla 4

Marginalidad y percepción de víctima en la muestra

Factores	Total (N=13)	Hombres (N=9)	Mujeres (N=4)
Marginalidad	5 (38%)	4 (44%)	1 (25%)
Percepción de víctima	2 (15%)	2 (22%)	0 (0%)

Además, se ha analizado la presencia de factores relacionados con situaciones familiares adversas o adolescencias problemáticas en la muestra, los cuales se muestran en la siguiente tabla.

Tabla 5

Análisis de la presencia de factores relacionados con problemas familiares o adolescencias problemáticas en la muestra

Factores	Total (N=13)	Hombres (N=9)	Mujeres (N=4)
Ausencia de figura paterna ¹	5 (38%)	5 (56%)	0 (0%)
Ausencia de figura materna	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
Ausencia de ambas figuras ²	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
Muerte de un hermano	1 (8%)	0 (0%)	1 (25%)
Consumo de alcohol/drogas de algún familiar	1 (8%)	0 (0%)	1 (25%)
Consumo de alcohol/drogas del converso	5 (38%)	3 (33%)	2 (50%)
Antecedentes de abuso/maltrato	1 (8%)	0 (0%)	1 (25%)
Divorcio de los padres	9 (69%)	8 (89%)	1 (25%)

El factor “historial delictivo de algún familiar” ha sido analizado separadamente debido a una particularidad. En el caso de los hombres, solo se ha encontrado presente el factor en uno (1) de los conversos (11%), cuyo padre estaba en la cárcel al nacer por haber robado un coche. En cambio, en las mujeres se da una circunstancia especial. Las cuatro tienen algún familiar con historial delictivo pero, a diferencia de la conversa G cuyo padre abusaba de ella y de su hermana, las figuras delictivas de las otras tres conversas son sus maridos, destacando que, a excepción del marido de la conversa I, el historial delictivo de ellos se debe a terrorismo.

Otra variable estudiada ha sido la presencia de conversos en el entorno cercano de los sujetos, la cual se ha dado en un 54% de la muestra. En relación a los hombres, este porcentaje aumenta a 67%, siendo el converso en el caso de dos (2) sujetos un amigo, en el de uno (1) su pareja sentimental, en el de otro (1) familiares y en un (1) último caso tanto un familiar como su pareja sentimental. En las mujeres solo una (1) (25%) tenía un converso en su entorno cercano, su marido.

En cuanto a lazos sentimentales que hayan influido en la conversión, se han obtenido datos de influencias en la conversión de diez (10) de los sujetos. De esos conversos, dos (2) han tenido influencias familiares, como padre y madre, cinco (5) de su grupo de pares, como por ejemplo

¹ En uno (1) de los cinco (5) hombres clasificados dentro de ausencia de figura paterna, tuvo la figura de un padrastro, y en el caso de otro (1) de los hombres no era una ausencia total pero tenía muy poco contacto con él.

² A pesar de que no haya ninguna mujer en la que haya ausencia de ambas figuras, la conversa G se fue de casa a los 13 años, pero no se tiene constancia de la relación con su familia al irse.

el converso E, quien conoció el Islam gracias a un amigo de su grupo, y tres (3) de su pareja sentimental. En este caso, al separar entre hombres y mujeres se encuentra una diferencia destacable acerca de la presencia o no de influencia por parte de la pareja sentimental. Mientras que no ha influido en ninguno de los hombres, en las mujeres lo ha hecho en un 75%. Además, en el caso de la conversa I, la única mujer en la que su pareja sentimental no ha influido en su conversión, su marido sí tuvo un papel relevante en su radicalización, algo que, según las fuentes consultadas, no ha ocurrido en ningún hombre.

Por último, se ha estudiado si los sujetos han mantenido contacto regular con la comunidad radical y de qué forma (Tabla 3). En este caso, se ha recabado información de la existencia de contacto de todos los conversos, a excepción de dos (2) mujeres, las conversas D y F.

Tabla 6

Formas de contacto regular con la comunidad radical por parte de la muestra

Formas	Total (N=11)	Hombres (N=9)	Mujeres (N=2)
Con figura de autoridad	3 (27%)	3 (33%)	0 (0%)
Con grupo de pares	9 (82%)	8 (89%)	1 (50%)
En domicilio privado	2 (22%)	2 (22%)	0 (0%)
En mezquita	5 (45%)	5 (56%)	0 (0%)
En asociaciones/grupos	4 (45%)	4 (44%)	0 (0%)
A través de internet	3 (27%)	2 (22%)	1 (50%)

5. Discusión

El presente estudio investiga la presencia de factores tanto demográficos, como individuales y sociales o con intervención de terceros en conversos yihadistas y, tras analizar los resultados, estos muestran que hay varios de ellos presentes de manera notable, o bien en toda la muestra, o en alguno de los dos sexos.

Comenzado por los factores sociodemográficos, al igual que van San (2015), se ha encontrado que la mayoría de la muestra, un 89%, tiene un nivel educativo bajo-medio, lo cual aporta evidencia de que este nivel educativo puede ser un factor de riesgo a la hora de que una persona se convierta y posteriormente se radicalice. Además, en el estudio se han observado dos factores sociodemográficos que presentan diferencias apreciables entre hombres y mujeres. En primer lugar, mientras que ninguna de las mujeres tiene ascendencia extranjera, el 78% de

los hombres sí la tienen, el cual es un porcentaje considerablemente alto. Esto lleva a pensar si puede haber alguna relación entre el hecho de ser inmigrantes de segunda generación (o de tercera en algunos casos) y la conversión y radicalización y si, por tanto, puede llegar a suponer un factor de riesgo. Además, sería interesante investigar si ser descendiente de inmigrantes presenta alguna característica que pueda aumentar el riesgo de radicalización como puede ser la falta de integración, ya que por ejemplo al menos el 44% de la muestra masculina ha sido víctima de marginalidad y al menos un 33% ellos han sufrido racismo en algún momento de su vida. La otra variable sociodemográfica en la que se han encontrado diferencias relevantes entre sexos ha sido la edad media de conversión puesto que, mientras que la mayoría de la muestra femenina (75%) se ha convertido en la adultez, entre los 30 y 44 años aproximadamente, la masculina lo ha hecho en su adolescencia o juventud, en un rango entre los 12 y los 22 años.

En relación a los factores individuales, se ha observado como un porcentaje alto tanto de hombres como de mujeres han tenido experiencia internacional en países árabes, ya sea para estudiar, o recibir entrenamiento paramilitar, entre otras opciones, del mismo modo que hizo Ruschchenko (2017). Este dato muestra la importancia del control y estudio de las personas que viajan a países de Oriente Medio principalmente, con el objetivo de identificar posibles sujetos radicalizados que puedan pasar en un momento dado a la acción terrorista y así poder luchar contra el terrorismo. Además, los resultados obtenidos en relación a la presencia de problemas psicológicos en los conversos yihadistas no concuerdan con aquellos autores como Mullins (2015) que afirman que la salud mental es un factor a tener en cuenta en este tipo de población ya que, en el caso de la muestra del actual estudio, ninguno de los conversos padecía ningún problema psicológico, apoyando por tanto a Stohl (2008) y a otros autores que afirman que los problemas de salud mental en terroristas son un mito.

También hay otros factores individuales mencionados en la literatura que se han encontrado en la muestra, aunque los porcentajes hacen ser cautos puesto que en su mayoría se encuentran presentes en aproximadamente tan solo en el 50% de la población. El primero de ellos es la percepción de ciertos eventos y políticas exteriores como agravios políticos, el cual se encuentra en un 54% de la muestra, factor identificado también por Karagiannis (2012) y que, por tanto, puede ser un factor de riesgo para la conversión y radicalización. Este factor puede aportar información cuando se investigue a sujetos sospechosos de radicalización ya que, el hecho de encontrar afinidad con esos pensamientos puede ser un rasgo distintivo entre sujetos radicalizados y no radicalizados, o mostrar aquellos que pueden tener un mayor riesgo de ser radicalizados en el futuro.

Un factor relevante identificado en el estudio ha sido el haber estado en prisión. A pesar de que el porcentaje de hombres con historial delictivo sea de un 44%, y que solo el 33% haya ingresado en prisión, sí que es relevante el hecho de que, de ese 33% de conversos, un 67% se convirtió durante su estancia en la cárcel. Como mencionan Neumann y Rogers (2007) y Azani y Koblentz-Stenzler (2019), el convertirse en prisión supone unas ventajas tanto en las condiciones de vida como de protección para los presos, lo cual se ha podido ver en uno de los sujetos de la muestra, ya que este se convirtió en prisión cuando su padre le dijo que los musulmanes vivían en mejores condiciones que los demás en la cárcel. El otro caso presente en la muestra, indica que se convirtió debido a un imán que le invitó a leer el Corán dentro de prisión. Estos datos, sumados al hecho de que las cárceles se han convertido en lugares donde se convierten muchos presos (Rappaport, Veldhuis y Guiora, 2013), muestran la necesidad de tomar medidas y poner también el foco de atención en lo que ocurre dentro de las prisiones en relación a este aspecto. Vistos los motivos y circunstancias por los que la población penitenciaria se convierte, favoreciendo también a una radicalización posterior, hay varias medidas que podrían ayudar a reducir este fenómeno, como la separación de internos radicales en diferentes módulos y prisiones, al igual que se ha hecho anteriormente con terroristas etarras, estudiar con detenimiento a qué clérigos musulmanes se les permite el acceso a prisión con el objetivo de que no tengan una visión extremista, y proporcionar una mayor seguridad e igualdad de condiciones a los presos para que no busquen el amparo en grupos radicales.

Por último, a diferencia de las mujeres, en las que no se ha dado en ningún caso, la influencia del discurso de una figura radical se identifica en el 44% de los hombres. Esto puede indicar que, al detectar una figura de autoridad radical, es importante no solo investigar con quién mantenía este una relación estable, sino también a quienes hayan presenciado sus discursos de forma online o presencial, debido a que la radicalización no se da solamente por el hecho de mantener una relación con esa figura sino también por el mero hecho de escuchar sus discursos.

Analizando los factores grupales o relacionados con terceros, se han encontrado datos significativos en función del sexo en distintas variables, estando varios de ellos relacionados con situaciones familiares adversas, apoyando estos resultados los hallazgos de Karagiannis (2012) y Azani y Koblentz-Stenzler (2019).

En el caso de los hombres, un 56% de ellos no ha tenido presente a su padre en su vida, ya sea por abandono o por no tener apenas contacto, pudiendo ser por tanto la ausencia de la figura paterna un factor de riesgo, al igual que lo identificó Rushchenko (2017) en su estudio. Además, un porcentaje muy alto de ellos (89%) ha vivido el divorcio de sus padres y, como

consecuencia de estar esta variable tan presente en la muestra, podría aportar al conocimiento del fenómeno de los conversos estudiar cómo el divorcio de los padres puede influir directa o indirectamente en los factores de riesgo que propician la conversión y radicalización. También se ha observado que en un 67% de los hombres de la muestra ha tenido al menos un converso en su entorno cercano, tanto familia, pareja o amigos, y que, apoyando los resultados de Karagiannis (2012), también un 67% de la muestra masculina ha sido influenciada en su conversión por lazos sentimentales, ya sean amigos o familiares. Otro ámbito en el que el grupo de pares parece tener una gran relevancia en el caso de los hombres, es en el contacto regular con la comunidad radical, puesto que un 89% de ellos mantiene una relación estable con un grupo de pares radical reuniéndose mayoritariamente en mezquitas (56%) y en asociaciones o grupos (44%). Estos datos reflejan la importancia de intervenir en estos lugares para la lucha antiterrorista, debiendo de ser espacios vigilados con el fin de detectar sujetos radicalizados que puedan influenciar a los demás asistentes.

A diferencia de los hombres, en quienes la familia y amigos parecen tener un peso muy importante a la hora de la conversión y el grupo de pares en el mantenimiento de contacto con la comunidad radical, en las mujeres parece que la pieza clave se encuentra en sus parejas sentimentales, como encontraron van San (2015) y van den Elzen (2018) en sus estudios. Las cuatro mujeres que han compuesto la muestra están relacionadas con el terrorismo debido a sus parejas sentimentales, ya que el 75% se convirtió y radicalizó por su influencia y el 75% estaban casadas con terroristas yihadistas. Esto muestra un ámbito de intervención desde la prevención, puesto que la formación psicoeducativa acerca de aspectos como las relaciones, el pensamiento crítico y la asertividad podría, quizás, reducir ese porcentaje.

En cuanto a internet, su intervención en los procesos de conversión y radicalización no se encuentra presente en un porcentaje alto de la muestra, siendo mayor su presencia en las mujeres, en las que ha influido en los procesos del 50% de ellas. Sin embargo, es posible hipotetizar que la presencia de internet en esta muestra sea menor a la que se da en los últimos tiempos debido a que los años de nacimiento de los sujetos son aproximadamente entre 1960 y 1990, y la expansión masiva de internet se ha producido en la última década, cuando ya estaban radicalizados. Además, UNITAR (s.f.) ha identificado un aumento en el reclutamiento online debido al Covid-19, lo que hace aun más importante considerar no solo el espacio físico, sino también el ciberespacio, con el objetivo de identificar, controlar y eliminar páginas web radicales o con propaganda yihadista y perfiles extremistas en las redes sociales, para así reducir la radicalización y reclutamiento online.

6. Limitaciones

Este estudio presenta ciertas limitaciones que son necesarias tener en cuenta. En primer lugar, la muestra, puesto que está formada por un número limitado de conversos y hay una mayor representación de hombres que de mujeres. Además, debido a las características de la muestra y la imposibilidad de entrevistar directamente a sujetos, toda la información obtenida acerca de la vida de los conversos ha sido a través de fuentes secundarias. También, ha de tenerse en cuenta que en las fuentes consultadas no se encuentra toda la información de interés, ya que la mayoría de estas fuentes son noticias periodísticas y éstas tienen fines distintos a los de un estudio académico, lo cual puede provocar que los porcentajes reales sean mayores a los presentados. Por último, independientemente del tipo de fuente, hay factores que son de difícil acceso debido a que son muy personales, como por ejemplo la sensación de vacío. Sólo se puede acceder a esa información, o bien preguntando directamente a la persona, cosa que debido al tipo de muestra no se puede hacer, o bien porque el converso se lo haya dicho a alguna persona y ésta lo cuente. Además, este tipo de variables no son de interés para los cuerpos de seguridad y por ello no son recogidas explícitamente en ningún momento.

7. Conclusiones

El terrorismo yihadista constituye actualmente una amenaza en todo el mundo, y la participación de los conversos en él es una realidad. El presente estudio ha mostrado como hay diversos factores que sobresalen en los conversos yihadistas, como puede ser un nivel educativo bajo-medio, la experiencia internacional en países musulmanes o el divorcio de los padres. Pero además, ha evidenciado que es un fenómeno que debe abordarse desde una perspectiva de género, ya que se han encontrado diferencias relevantes entre ambos sexos, como por ejemplo la ausencia de la figura paterna en los hombres y el peso de la pareja sentimental en las mujeres. La presencia de factores supuestamente asociados a la conversión y radicalización de terroristas arroja luz a la lucha antiterrorista y muestra la importancia del estudio del fenómeno de los conversos para obtener claves de prevención e intervención eficaces que ayuden a luchar contra esta amenaza.

8. Referencias

- Ahmen, S. y Botelho, G. (24 de octubre de 2014). Who is Michael Zehaf-Bibeau, the man behind the deadly Ottawa attack? *CNN*.
<https://edition.cnn.com/2014/10/22/world/canada-shooter/index.html>
- Australia's most wanted jihadist Neil Prakash arrested? (25 de noviembre de 2016). *The Economic Times*. <https://economictimes.indiatimes.com/news/defence/australias-most-wanted-jihadist-neil-prakash-arrested/articleshow/55625406.cms?from=mdr>
- Azani, E. y Koblenz-Stenzler, L. (2019). Muslim converts who turn to global Jihad: Radicalization Characteristics and Countermeasures. *Studies in Conflict & Terrorism*, 1-27. <https://doi.org/10.1080/1057610X.2019.1657304>
- Bartoszewicz, M. (2013). Controversies of conversions: The potential terrorist threat of European converts to Islam. *Perspectives on Terrorism*, 7(3), 17-29. ISSN 2334-3745.
- Bairin, P., Damon, A. y Bittermann, J. (1 de diciembre de 2005). Belgian paper IDs 'suicide bomber'. *CNN*. <http://edition.cnn.com/2005/WORLD/europe/12/01/belgium.iraq/>
- Batty, D. (11 de mayo de 2006). Two 7/7 bombers were under surveillance. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/uk/2006/may/11/july7.uksecurity>
- Brown, K. E. (2018). *White Widows: The Myth of the Deadliest Jihadi Women*. Tony Blair Institute for Global Change. <https://institute.global/sites/default/files/articles/White-Widows-The-Myth-of-the-Deadliest-Jihadi-Women.pdf>
- Casciani, D. (26 de marzo de 2017). London attack: Who was Khalid Masood? *BBC*.
<https://www.bbc.com/news/uk-39373766>
- Clarke, C. (13 de febrero de 2020). Jihad Jane review – the women seduced by terrorism. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/film/2020/feb/13/jihad-jane-review-terrorism-documentary-colleen-larose-jamie-paulin-ramirez-ciaran-cassidy>
- Código Penal [CP]. Ley Orgánica 1/2015, de 30 de marzo. 30 de marzo de 2015 (España).
- Corcoran, K., Evans, R., y Eccles, L. (25 de septiembre de 2013). British 'White Widow' became obsessed with Islam during RE lessons at school, claims former classmate. *The Daily Mail*. <https://www.dailymail.co.uk/news/article-2432275/Samantha-Lewthwaite-White-Widow-got-hooked-Islam-school.html>
- COT. (2008). Radicalisation, recruitment and the EU counter-radicalisation strategy. *Transnational Terrorism, Security & the Rule of Law*, 1–97. <http://www.gdr-elsj.eu/wp-content/uploads/2014/02/doc2-WP4-Del-7.pdf>
- Counter Extremist Project (s.f.). *Sally Jones*. <https://www.counterextremism.com/extremist-converts>

- Cruickshank, P., Robertson, N. y Shiffman, K. (15 de mayo de 2010). The radicalization of an all-American kid. *CNN*.
<http://edition.cnn.com/2010/CRIME/05/13/bryant.neal.vinas.part1/>
- El 'terrorista del zapato' avisó a su madre de que iba a cometer un atentado. (24 de mayo de 2002). *El País*.
https://elpais.com/internacional/2002/05/24/actualidad/1022191204_850215.html
- Elliot, M. (16 de febrero de 2002). The Shoe Bomber's World. *Time*.
<http://content.time.com/time/world/article/0,8599,203478,00.html>
- Esposito, R., Williams, P. y Gittens, H. (23 de octubre de 2014). Who is the Canadian parliament shooter? *NBC News*. <https://www.nbcnews.com/storyline/canadian-parliament-shooting/who-canadian-parliament-shooter-n231921>
- Europol. (2020). *European Union Terrorism Situation and Trend Report 2020*.
<https://www.europol.europa.eu/activities-services/main-reports/european-union-terrorism-situation-and-trend-report-te-sat-2020>
- Ferguson, N. y Binks, E. (2015). Understanding radicalization and engagement in terrorism through religious conversion motifs. *Journal of Strategic Security*, 8(1–2), 16–26.
<https://doi.org/10.5038/1944-0472.8.1.1430>
- Fernandez-Garayzabal, J. (s.f.) An Interview with Jason Walters, former Salafi Jihadist. *Light Upon Light*. <https://www.lightuponlight.online/an-interview-with-jason-walters-former-salafi-jihadist/>
- Flower, S. (2013). Muslim Converts and Terrorism. *Counter Terrorist Trends and Analyses*, 5(11), 6-9. <http://www.jstor.org/stable/26351197>
- Fodeman, A., Snook, D. y Horgan, J. (2020). Picking up and defending the faith: Activism and radicalism among muslim converts in the United States. *Political Psychology*, 41(4), 679-698. <https://doi.org/10.1111/pops.12645>
- Freeze, C. y Perreux, L. (22 de octubre de 2014). Suspected killer in Ottawa shootings had religious awakening. *The Globe and Mail*.
<https://www.theglobeandmail.com/news/national/suspected-killer-in-ottawa-shootings-had-a-disturbing-side/article21252419/>
- Fruen, L. (29 de mayo de 2019). THE KENT JIHADIST Who was Sally Anne Jones, when was the 'White Widow' terrorist killed and how did she become an ISIS recruiter? *The Sun*. <https://www.thesun.co.uk/news/3506926/sally-jones-dead-isis-recruiter-syria-white-widow-drone-strike/>

- Gadher, D. (7 de septiembre de 2014). 'My son and I love life with the beheaders'. *The Times*. <https://www.thetimes.co.uk/article/sally-jones-my-son-and-i-love-life-with-the-beheaders-wtvzx0xwqjb>
- Gillan, A., Cobain, I. y Muir, H. (16 de julio de 2005). Jamaican-born convert to Islam 'coordinated fellow bombers'. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/uk/2005/jul/16/july7.uksecurity6>
- Guimón, P. (26 de marzo de 2017). Cómo el bueno de Adrian Elms se convirtió en un terrorista. *El País*. https://elpais.com/internacional/2017/03/25/actualidad/1490456169_743020.html
- Hamm, M. S. (2009). Prison Islam in the age of sacred terror. *British Journal of Criminology*, 49(5), 667–685. <https://doi.org/10.1093/bjc/azp035>
- Herbert, P. (24 de agosto de 2006). 'I knew exactly what I was doing'. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2006/aug/24/alqaida.terrorism>
- Hirschorn, P. (25 de abril de 2012). Homegrown terrorist Bryant Neal Vinas shows his face in Brooklyn. *CBS News*. <https://www.cbsnews.com/news/homegrown-terrorist-bryant-neal-vinas-shows-his-face-in-brooklyn/>
- House of Commons (2006). *Report of the Official Account of the Bombings in London on 7th July 2005*. The Stationery Office. https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/228837/1087.pdf
- Institute for Economics & Peace (IEP) (2020). *Global Terrorism Index 2020: Measuring the impact of terrorism*. Vision of Humanity. <https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2020/11/GTI-2020-web-1.pdf>
- Jager, A. (2018). *The "Shoe Bomber" Richard Reid - His radicalization explained*. International Institute for Counter-Terrorism (ICT). <https://www.ict.org.il/images/Richard%20Reid%20-%20His%20Radicalization%20Explained.pdf>
- Judge denies bail to accused shoe bomber. (28 de diciembre de 2001). *CNN*. <http://edition.cnn.com/2001/US/12/28/inv.reid/>
- Karagiannis, E. (2011). Islamic activism in Europe: The role of converts. *CTC Sentinel*, 4(8), 16–21. <https://ctc.usma.edu/islamic-activism-in-europe-the-role-of-converts/>
- Karagiannis, E. (2012). European converts to Islam: Mechanisms of radicalization. *Politics, Religion & Ideology*, 13(1), 99–113. <https://doi.org/10.1080/21567689.2012.659495>

- Kleinmann, S. M. (2012). Radicalization of homegrown Sunni militants in the United States: Comparing converts and non-converts. *Studies in Conflict and Terrorism*, 35(4), 278–297. <https://doi.org/10.1080/1057610X.2012.656299>
- Knapton, H. M. (2014). The recruitment and radicalisation of Western citizens: Does ostracism have a role in homegrown terrorism? *Journal of European Psychology Students*, 5(1), 38–48. <https://doi.org/10.5334/jeps.bo>
- Lake, E. (13 de noviembre de 2017). WICKED WITCH Never-before-seen pictures show ‘White Widow’ Sally Jones drinking and smoking in the 1990s – when she was a ‘pagan who would rant about Christians’. *The Scottish Sun*. <https://www.thescottishsun.co.uk/news/1812971/never-before-seen-pictures-show-white-widow-sally-jones-drinking-and-smoking-in-the-mid-1990s-when-she-was-a-pagan-who-would-rant-about-christians/>
- Leblanc, D. (6 de marzo de 2015). Zehaf-Bibeau’s video proves he was a ‘mujahadeen,’ Ottawa says. *The Globe and Mail*. <https://www.theglobeandmail.com/news/politics/rcmp-releases-video-made-by-ottawa-shooter-shortly-before-attack/article23328493/>
- Leuprecht, C., Hataley, T., Moskalenko, S. y McCauley, C. (2010). Containing the narrative: strategy and tactics in countering the storyline of global Jihad. *Journal of Policing, Intelligence and Counter Terrorism*, 5(1), 42–57. <https://doi.org/10.1080/18335300.2010.9686940>
- Lofland, J. y Stark, R. (1965). Becoming a world-saver: A theory of conversion to a deviant perspective. *American Sociological Review*, 30(6), 862-875. <https://doi.org/10.2307/2090965>
- McCauley, C., y Moskalenko, S. (2017). Understanding political radicalization: The Two-Pyramids Model. *American Psychologist*, 72(3), 205–216. <https://doi.org/10.1037/amp0000062>
- Miranda, C. (25 de noviembre de 2016). Australian ISIS recruiter Neil Prakash ‘survived’ air strike, was ‘wounded’ and has since been ‘arrested’. *News*. <https://www.news.com.au/world/middle-east/australian-isis-recruiter-neil-prakash-survived-air-strike-was-wounded-and-has-since-been-arrested/news-story/5822f8bab2aaa2737b7a754b70d3de34>
- Nzerem, K. (28 de febrero de 2002). At school with the shoe bomber. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2002/feb/28/september11.race>

- Stohl, M. (2008). Old myths, new fantasies and the enduring realities of terrorism. *Critical Studies on Terrorism*, 1(1), 5-16. <https://doi.org/10.1080/17539150701846443>
- Moyano, M. y Trujillo, H. (2013). *Radicalización Islamista y Terrorismo. Claves psicosociales*. Editorial Universidad de Granada.
- Muelas, R. (2019). En busca de los extremos: Tres modelos para comprender la radicalización. *Revista de Estudios En Seguridad Internacional*, 5(2), 113–132. <https://doi.org/10.18847/1.10.7>
- Muere un estudiante italiano en Siria cuando combatía con los rebeldes. (18 de junio de 2013). *ABC*. <https://n9.cl/1avo2>
- Mullins, S. (2015). Re-Examining the involvement of converts in islamist terrorism: A comparison of the U.S. and U.K. *Perspectives on Terrorism*, 9(6), 72–84. ISSN 2334-3745.
- Neumann, P. R. y Rogers, B. (2007). *Recruitment and mobilisation for the Islamist militant movement in Europe*. King's College London. <http://icsr.info/>
- Persano, B. (13 de junio de 2013). “Mio figlio è morto da eroe e oggi sono orgoglioso di lui”. *La Repubblica*. <https://n9.cl/aops9>
- Por qué Muriel se hizo mujer bomba. (4 de diciembre de 2005). *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/suplementos/cronica/2005/529/1133650810.html>
- Precht, T. (2007). *Home grown terrorism and Islamist radicalisation in Europe: From conversion to terrorism* (pp. 1-98). https://www.kennisplein.be/Documents/Home_grown_terrorism_and_Islamist_radicalisation_in_Europe_-_an_assessment_of_influencing_factors__2_.pdf
- Profile: Germaine Lindsay. (2 de marzo de 2011). *BBC*. <https://www.bbc.com/news/uk-12621385>
- Rambo, L. R. (1993). *Understanding Religious Conversion*. Yale University Press.
- Rappaport, A., Veldhuis, T. y Guiora, A. (2013). Homeland security and the inmate population: The risk and reality of islamic radicalization in prison. In Lior Gideon (Eds.), *Special Needs Offenders in Correctional Institutions*. SAGE Publications, Inc. <https://doi.org/10.4135/9781452275444.n15>
- Rapoport, D. C. (2004). The four waves of modern terrorism. En Cronin, A.K. y Ludes, J. M (Eds.), *Attacking Terrorism: Elements of a Grand Strategy* (pp. 46-73). Georgetown University Press.
- Reinares, F., García-Calvo, C. y Vicente, A. (8 de agosto de 2017). *Dos factores que explican la radicalización yihadista en España*. Real Instituto Elcano.

- http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari62-2017-reinares-garciacalvo-vicente-dos-factores-explican-radicalizacion-yihadista-espana
- Richburg, K. B. (5 de diciembre de 2004). From quiet teen to terrorist suspect. *The Washington Post*. <https://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A35950-2004Dec4.html>
- Robinson, M., Matthews, A., Davies, G. y Burrows, T. (24 de marzo de 2017). From smiling Kent schoolboy to murdering jihadi: Police release mugshot of Westminster terrorist as schoolfriend reveals popular footballer suffered 'mild racism' for being the only black student. *MailOnline*. <https://www.dailymail.co.uk/news/article-4345016/London-terror-Kent-boy-Adrian-terrorist-Khalid.html>
- Rotella, S. y Meyer, Josh. (24 de julio de 2009). A young American's journey into Al Qaeda. *Los Angeles Time*. <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-2009-jul-24-na-american-jihadi24-story.html>
- Ruiz Figueroa, M. (2002). La ley religiosa y los pilares del islam. *La religión islámica: una introducción* (pp. 101-117). El Colegio de México.
- Rushchenko, J. (2017). *Converts to Islam and home grown jihadism*. The Henry Jackson Society. <http://henryjacksonsociety.org/wp-content/uploads/2017/10/HJS-Converts-to-Islam-Report-web.pdf>
- Schröm, O. (4 de agosto de 2005). Osamas deutscher General. *Stern*. <https://www.stern.de/panorama/investigativ/projekte/terrorismus/christian-ganczarski-osamas-deutscher-general-3148976.html>
- Schuurman, B., Grol, P. y Flower, S. (2016). Converts and Islamist terrorism: An introduction. *The International Centre For Counter-Terrorism-The Hague (ICCT)*, 7(3), 1-21. <http://dx.doi.org/10.19165/2016.2.03>
- Shiffman, J (2012). *From abuse to a chat room, a martyr is made*. Reuters. <http://graphics.thomsonreuters.com/12/12/JihadJaneAll.pdf>
- Stohl, M. (2008). Old myths, new fantasies and the enduring realities of terrorism. *Critical Studies on Terrorism*, 1(1), 5-16. <https://doi.org/10.1080/17539150701846443>
- The United States Department of Justice (6 de enero de 2014). *Federal Judge sentences "Jihad Jane" to 10 years in prison for role in plot to commit murder overseas*. <https://www.justice.gov/usao-edpa/pr/federal-judge-sentences-jihad-jane-10-years-prison-role-plot-commit-murder-overseas>

- The United States Department of Justice. (10 de noviembre de 2016). *Attorney General Loretta E. Lynch hosts the 64th Annual Attorney General's Awards ceremony honoring Justice Department employees and others for their service.*
<https://www.justice.gov/opa/pr/attorney-general-loretta-e-lynch-hosts-64th-annual-attorney-general-s-awards-ceremony>
- Ucciso in Siria, voleva il Liguristan "Già indagato per terrorismo". (18 de junio de 2013). *La Repubblica.*
https://genova.repubblica.it/cronaca/2013/06/18/news/un_ventenne_genovese_ucciso_in_siria-61317075/
- Uhlmann, M. (2008). European converts to terrorism. *Middle East Quarterly*, 15(3), 31–37.
<https://www.meforum.org/1927/european-converts-to-terrorism>
- United Nations Institute for Training and Research (UNITAR) (s.f.). *Impact of Covid-19 on Violent Extremism and Terrorism.*
<https://unitar.org/sites/default/files/media/file/Factsheet%20CT%20PDF.pdf>
- Urbina, I. (10 de marzo de 2010). Views of 'JihadJane' were unknown to neighbors. *The New York Times.* <https://www.nytimes.com/2010/03/11/us/11pennsylvania.html>
- Van den Elzen, J. (2018). Radicalisation: A subtype of religious conversion? *Perspectives on Terrorism*, 12(1), 69–80. ISSN 2334-3745.
- Van Offel, H. (Director). (5 de agosto de 2020). Samantha Lewthwaite: la Viuda Blanca. (Temporada 1, Episodio 3) [Episodio de serie documental]. En, Zekri Ouiddir, B. y Hermann, L. (Productores ejecutivos), *¿Dónde se esconden los más buscados?* Netflix Worldwide Entertainment, LLC.
- Van San, M. (2015). Lost souls searching for answers? Belgian and Dutch converts joining the Islamic State. *Perspectives on Terrorism*, 9(5), 47–56. ISSN 2334-3745.
- Ventosa, L. (25 de septiembre de 2017). Los tres últimos ataques fueron obra de musulmanes británicos. *ABC.* https://www.abc.es/internacional/abci-tres-ultimos-ataques-fueron-obra-musulmanes-britanicos-201703240248_noticia.html
- Vidino, L. (2014). *Home-Grown Jihadism in Italy: Birth, Development and Radicalization Dynamics.* Istituto per gli Studi di Politica Internazionale (ISPI).
<https://www.ispionline.it/it/EBook/vidino-eng.pdf>
- Yubero, B. (4 de agosto de 2018). 'La viuda blanca', la yihadista que mantiene en vilo cada verano las playas españolas. *El Español.*
https://www.elespanol.com/reportajes/20180804/viuda-blanca-yihadista-mantiene-verano-playas-espanolas/327468060_0.html

Apéndice A. Casos

1. Converso A

El converso A, de nacionalidad británica, nació en 1985 en Jamaica (House of Commons, 2006) en el seno de una familia católica (Ventosa, 2017). Un año más tarde, en 1986, su padre, quien no tuvo ningún peso en la vida de su hijo se quedó en Jamaica y el converso se mudó junto a su madre a Reino Unido. Ésta tuvo varias parejas sentimentales con las que, tanto ella como su hijo, convivieron. Mientras que el primer hombre fue duro con el converso A, el segundo, con quien convivieron desde 1990 hasta el 2000 cuando se separaron, fue una figura mucho más cercana para él (BBC, 2011). Respecto al ámbito académico, era muy bueno en sus estudios y practicaba mucho deporte. Su conversión llegó poco después de que su madre se convirtiera al islam en el 2000 (House of Commons, 2006), cambiándose el nombre y creyéndose que ella le motivó a hacerlo (Gillan et al., 2005). Empezó a ir a la mezquita y a relacionarse con distintos grupos islámicos. Una de las figuras de las que recibió una gran influencia fue la de Abdullah al Faisal, un predicador radical que fue condenado a prisión (House of Commons, 2006) por delitos tales como odio racial (BBC, 2011). En el 2002, el converso se quedó solo viviendo en Reino Unido, ya que su madre se mudó a Estados Unidos con un hombre. Decidió dejar los estudios y comenzó a trabajar vendiendo móviles y libros islámicos (House of Commons, 2006), viviendo además de la beneficencia (BBC, 2011). Más tarde, en una manifestación contra la guerra de Irak, conoció a la conversa I, una británica con la que se casó (House of Commons, 2006). En el 2003, ambos se mudaron a la ciudad donde vivía la familia de ella, donde tuvieron a su primer hijo, y el converso comenzó a trabajar arreglando alfombras, aunque finalmente le echaron. Pertenecía al grupo terrorista al-Qaeda y se inmoló en un ataque suicida en el metro de Londres en julio de 2005 (BBC, 2011) junto a otros tres terroristas, siendo una de sus motivaciones las injusticias que percibían de occidente contra los musulmanes (Batty, 2006).

2. Converso B

El converso B nació en 1973 (Nzerem, 2002) en Reino Unido, siendo descendiente de británicos y jamaicanos (su abuelo). En el momento de nacer, su padre se encontraba en la cárcel por haber robado un coche, y a los 11 años sus padres se separaron. Con su padre tuvo poco contacto (Elliot, 2002) y su madre comenzó a salir con un hombre que es con quien el converso se crio. En el instituto estaba solo, le consideraban raro, y por ello no le prestaban mucha atención (Nzerem, 2002), sufriendo, según él refiere, racismo cuando era joven (Herbert, 2006). Durante la adolescencia fumó marihuana (Nzerem, 2002) y dejó el colegio a

los 16 años (Elliot, 2002), yendo a vivir en un hostel junto a su madre, su padrastro y su hermano y teniendo dificultades económicas (Nzerem, 2002). Cometió delitos contra las personas y la propiedad (CNN, 2001) y fue condenado a prisión. Su padre, converso al Islam, le dijo que los musulmanes vivían en mejores condiciones dentro de las cárceles, por lo que la siguiente vez que el sujeto entró en prisión se convirtió (Elliot, 2002), teniendo aproximadamente 22 años y se cambió el nombre. Él buscaba su sitio en la sociedad (Jager, 2018) y confiesa que estando en prisión, el Islam le ayudó a entender el mundo. Tras salir de la cárcel, frecuentó mezquitas y, según él, fue influenciado por imanes tanto del Reino Unido como de otros lugares (Herbert, 2006), como son Abu Hazma (The United States Department of Justice, 2016) y Sheik Abdullah el-Faisal. Además, viajó por distintos países como Egipto, Israel, Turquía, Pakistán, Bélgica, Países Bajos y Francia, y se cree que pudo recibir entrenamiento en un campamento afgano (Herbert, 2006). El converso tenía una visión negativa de los Estados Unidos (El País, 2002), siendo su política exterior, según refiere, una de sus motivaciones para dar un paso más hacia la violencia (Herbert, 2006), percibiendo varios conflictos como agravios políticos, como podía ser el iraní (Nzerem, 2002), y consideraba que occidente cometía injusticias contra el islam (Herbert, 2006). Como miembro de al-Qaeda, intentó explotar una bomba que llevaba escondida en su zapato en un vuelo de París a Miami, pero fue detenido por la tripulación y el resto de pasajeros (The United States Department of Justice, 2016).

3. Converso C

El converso C nació en Italia en 1989 en una familia católica. Cuando era un niño sus padres se separaron y se crió con su madre en Génova. Tenía dificultades tanto en la socialización como en los estudios (Vidino, 2014) por lo que no tenía casi amigos (Persano, 2013). Finalmente se hizo amigo de un grupo de chicos formado por inmigrantes de segunda generación del norte de África (Vidino, 2014). Se graduó en el 2010 en el instituto y, a pesar de inscribirse a la universidad, no la terminó. En el 2008, a los 19 años, se convirtió cuando conoció en su trabajo a inmigrantes musulmanes y se cambió el nombre (La Repubblica, 2013). Tras un encuentro con voluntarios chechenos, se unió a los extremistas (ABC, 2013). Además, viajó por Europa manteniendo contacto con grupos conservadores y, a pesar de ser rechazado en una mezquita por sus ideas radicales, terminó frecuentando otra regentada por egipcios. A través de internet mantenía contacto con personas radicalizadas y él mismo abrió un canal de Youtube llamado “Liguristan”. Por internet también, conoció a una marroquí de 13 años con quien al poco tiempo se casó en Marruecos, yéndose a Tánger para vivir con ella mientras

estudiaba árabe e islam. Volvió a Génova y se fue a Siria (Vidino, 2014), ya que creía que las mujeres y los niños estaban siendo agredidos y que su deber era protegerles (Persano, 2013). Combatió junto a un grupo militar checheno (Vidino, 2014) y murió al ir ayudar a un amigo que había sido herido (Persano, 2013).

4. Conversa D

La conversa D, de nacionalidad belga, nació en el seno de una familia católica. En el instituto comenzó a consumir droga y, cuando tenía ella 20 años, su hermano murió en un accidente de moto (Azani y Koblenz-Stenzler, 2019), tras lo cual cambió. Decidió abandonar los estudios y comenzó a trabajar en una panadería. Tuvo muchas relaciones sentimentales hasta que finalmente se casó con un turco musulmán del que se divorció. Después, se enamoró de un argelino y, finalmente, se casó con un belga de ascendencia marroquí (El Mundo, 2005) convirtiéndose al islam (CNN, 2005) al tener aproximadamente 30 años cambiando también su nombre (Azani y Koblenz-Stenzler, 2019). En ese momento, ella dejó de cobrar el paro. Tras tres años viviendo en Marruecos junto a su marido, volvió radicalizada, lo que se podía apreciar claramente ya que, por ejemplo, no quería acercarse a su padre (El Mundo, 2005). Como miembros de al-Qaeda (Azani y Koblenz-Stenzler, 2019), tanto ella como su marido decidieron inmolarsse en Irak cuando ella tenía 38 años (CNN, 2005). Mientras que él fue abatido antes de hacerlo, ella sí consiguió matar a 5 policías iraquíes (Azani y Koblenz-Stenzler, 2019). Al hacerlo, se convirtió en la primera mujer europea suicida (El Mundo, 2005).

5. Converso E

El converso E, cuyos padres eran procedentes de Fiji y Camboya, nació en Australia (Azani y Koblenz-Stenzler, 2019) en 1987 o 1988 (The Economic Times, 2016). Su madre padecía esquizofrenia y no tenía un buen nivel de inglés por lo que, cuando su padre se fue, ella pasó a depender de su hijo provocando que él se encontrase aislado del resto de personas. En el colegio, otros niños le provocaban llamándole chico negro. A los 10 años dejó los estudios, encontrando un trabajo de reparador de coches. Se unió a distintos grupos y conoció a un converso (Azani y Koblenz-Stenzler, 2019). El converso E era budista, pero tras un viaje a Camboya se dio cuenta de que no le gustaba el estilo de vida budista (The Economic Times, 2016) y decidió convertirse al islam a los 21 años. Cuando fue a la mezquita junto a su amigo, un extremista llamado Harun Mehicevic estaba dando un discurso al que asistieron otros radicales, entablado el sujeto E conversación con ellos al finalizar la sesión (Azani y Koblenz-Stenzler, 2019). Acudía al centro radical al-Furqan Islamic Centre (The Economic

Times, 2016). En el 2013, se fue a Siria uniéndose al Daesh y adquirió un nombre nuevo. Posteriormente fue perseguido por delitos como unión a un grupo terrorista o incitación a la violencia y finalmente fue detenido en Turquía (Miranda, 2016).

6. Conversa F

La conversa F, conocida como “Viuda blanca” (Brown, 2018), era británica, pagana (Fruen, 2019), cantante y guitarrista en un grupo de punk formado por solo mujeres y consumía marihuana (Lake, 2017). En relación al ámbito económico, recibía ayudas del estado para mantenerse económicamente (Brown, 2018). En el 2013, tras conocer a un hacker a través de internet, se fue a Siria casándose con él y llevándose consigo a su hijo menor (Lake, 2017). Se convirtió al islam al conocerle entre los 42 y 44 años (Counter Extremist Project, s.f.), y adoptó varios nombres (Lake, 2017). Se adhirió al Daesh y, según ella, dos de las razones por las que lo hizo fueron la guerra de Irak y la muerte de musulmanes a manos de Estados Unidos y Reino Unido (Gadher, 2014). Ella se encargaba del reclutamiento a través de internet y daba consejos de cómo viajar a Siria (Lake, 2017). Finalmente en 2015 su marido murió por un ataque de dron, al igual que ella y su hijo, de entonces 12 años, en el 2017 (Brown, 2018).

7. Conversa G

La conversa G, nació en Estados Unidos. Sus padres eran bebedores y se separaron cuando ella tenía tres años. Tenía dificultades en el colegio, abandonando finalmente sus estudios en séptimo grado, cuando tenía entre 12 y 13 años (Shiffman, 2012). Desde los siete-ocho años sufrió abusos por parte de su padre biológico, al igual que su hermana, hasta que a los 13 años decidió irse de casa. Vivía en la calle y se ganaba la vida prostituyéndose, casándose a los 15 años con un cliente (Clarke, 2020). Se divorció y se casó en varias ocasiones. Finalmente, en el 2002 se casó con el que fue su último marido (Shiffman, 2012). Contaba con historial delictivo por delitos menores (Urbina, 2010). No tenía trabajo y su marido viajaba por cuestiones laborales, afirmando ella sentirse perdida. En un viaje con su marido a Ámsterdam, tras discutir e irse este del bar, conoció a un hombre musulmán. Al volver a Estados Unidos, debido a la curiosidad que le había generado aquel hombre acerca del islam, comenzó a meterse en páginas web y también en páginas de citas de musulmanes. A pesar de creer en Dios, no seguía ninguna religión concreta. Debido a la facilidad de conversión, a los 43-44 años, se convirtió a través de internet, cambiándose de nombre. Creía que era injusta la situación de los palestinos y utilizaba internet para escribir bajo un pseudónimo (Shiffman, 2012). Mantenía contacto con terroristas de al-Qaeda y finalmente se le imputaron delitos relacionados con

terrorismo, como proveer apoyo material a terroristas o conspirar para matar en un país extranjero (The United States Department of Justice, 2014).

8. Converso H

El converso H, de nacionalidad británica, nació en 1964 y se crio junto a su madre, cristiana y de 17 años cuando él nació. Cuando el sujeto tenía dos años, ella se casó con un hombre con quien tuvo dos hijos y de quién el converso adquirió su apellido (Guimón, 2017). Durante su adolescencia tenía amigos, iba de fiesta (Casciani, 2017) y consumía drogas (Robinson et al., 2017). A causa de las deudas que tenía, terminó yéndose a vivir a Tunbridge Wells (Guimón, 2017). A los 16 años abandonó los estudios en el instituto pero cursó un BTEC relacionado con empresariales (Casciani, 2017) y a los 19 fue condenado por primera vez por delincuencia (Robinson et al., 2017). Se casó con una mujer con quien tuvo una hija en 1992 mientras trabajaba en una empresa de suministro de productos de limpieza (Guimón, 2017). Fue a la universidad de Sussex y se graduó en el grado de economía. Según un hombre que le conocía de forma casual, consumía cocaína y esteroides para muscular (Casciani, 2017). En el 2000 ingresó en prisión por hacerle un corte en la cara a un hombre debido a una situación de racismo, diciendo el converso que era discriminado por ser negro (Robinson et al., 2017), y allí, motivado por un imán, comenzó a leer el Corán (Casciani, 2017). Se cree que fue allí donde se radicalizó (Robinson et al., 2017). Volvió a entrar en prisión más tarde y al poco tiempo de salir, ya convertido al islam, se casó con una mujer musulmana, y se cambió el nombre (Guimón, 2017). Se estima que su edad de conversión es alrededor de los 40 años. Se le relaciona con personas pertenecientes a un grupo radical de Crawley, relacionadas con varios terroristas y con las que mantuvo el contacto durante mucho tiempo. Posteriormente se separó de su mujer, impartió unos años clases de inglés en Arabia Saudí y, al volver a Inglaterra en el 2006, a pesar de que luego volvió a Arabia Saudí en alguna ocasión, se casó con la que fue su última mujer (Casciani, 2017). En el 2009 se mudó a Luton, donde se dedicó a dar clases de inglés, volviéndose a trasladar posteriormente a Birmingham e intentando en el 2016 volver a Arabia Saudí, a donde no pudo ir al no otorgársele la visa. Finalmente, en el 2017, a sus 52 años de edad, cometió un atentado en Westminster donde murió (Guimón, 2017), no conviviendo ya en ese momento con su familia (Casciani, 2017).

9. Converso I

La conversa I, de nacionalidad británica, madre irlandesa y padre británico, nació y se crio en Irlanda. Era considerada por su entorno una chica normal (Van Offel, 2020) que formaba parte

de una familia católica (Yubero, 2018). Sus padres se divorciaron, afectándole mucho (Van Offel, 2020) y encontrando un gran apoyo en la familia musulmana de su mejor amiga (Yubero, 2018). Con ellos comenzó a conocer el islam (Van Offel, 2020) y terminó convirtiéndose a los 17 años, adoptando un nombre nuevo (Corcoran et al., 2013). Tras ello, es cuando se dice que cambió, y se juntó con entornos muy radicales (Van Offel, 2020). Según un compañero de clase, estaba muy interesada en la religión (Corcoran et al., 2013), por lo que a los 19 años decidió cursar Estudios religiosos en Londres, de los que no se graduó (Yubero, 2018). Más tarde, conoció al que sería su marido en el 2003 en una manifestación contra la guerra de Irak (Van Offel, 2020). Quedó viuda de su marido, el converso A, uno de los atacantes en el atentado de Londres 7/7 (BBC, 2011). Después del atentado donde murió su marido, la conversa, también conocida como la viuda blanca, se fue a Sudáfrica, adquiriendo un pasaporte falso con un nombre distinto (Van Offel, 2020) con el que viajaba, terminándose de radicalizar y uniéndose al grupo terrorista Al-Shabaab (Yubero, 2018). Durante este periodo, contrajo matrimonio con un ex-militar de Kenia quién también se adhirió a Al-Shabaab. Actualmente es una de las personas más buscadas por la Interpol. Se piensa que está relacionada con el ataque a un centro comercial de Nairobi en el que murieron 61 civiles y 6 agentes de seguridad (Van Offel, 2020).

10. Converso J

El converso J nació en Canadá en 1982. En 1999 su padre, libanés, y su madre, se divorciaron. En el 2004 fue condenado a 60 días de prisión por posesión de drogas (Ahmen y Botelho, 2014) y en el 2011 por robo y amenazas, realizándose una evaluación psicológica en la que, a pesar de que se dijera que era mentalmente inestable, la conclusión a la que se llegó fue que no padecía ningún trastorno mental (Freeze y Perreux, 2014). En ese momento, debido a su adicción al crack, pidió ingresar en prisión para así poder superar su adicción (Ahmen y Botelho, 2014). Durante un tiempo estuvo viviendo en Libia y posteriormente volvió de nuevo a Canadá, donde estuvo trabajando como minero y obrero (Freeze y Perreux, 2014). Se cree que se convirtió como máximo en el 2004 (Ahmen y Botelho, 2014), cambiándose de nombre (Esposito et al., 2014). Frecuentaba una mezquita, en la que se le pidió no volver por su visión radical (Ahmen y Botelho, 2014), y quería volver a Libia para aprender árabe y profundizar en el islam (Freeze y Perreux, 2014). Además, se le relaciona con varios convictos por delitos de terrorismo y radicales, en concreto con un foreign fighter que viajó a Siria con el que hablaba a través de internet, y con la visita a páginas webs de ideología extremista. En el 2014, a sus 32 años de edad, cometió un atentado en el Canada's National War Memorial de Ottawa

matando a un soldado, y entrando posteriormente en el parlamento donde fue abatido (Ahmen y Botelho, 2014). Antes de llevarlo a cabo, grabó un vídeo en el que decía que cometía el ataque terrorista debido a Afganistán y a que el primer ministro quería mandar tropas a Irak (Leblanc, 2015).

11. Converso K

Según Cruickshank et al. (2010), el converso K nació en 1982 en Estados Unidos. Su familia, católica, está formada por su padre peruano, su madre argentina y su hermana. Como hobbies tenía tocar el piano y la guitarra, el anime, y sobre todo el baseball. A los 14 años, cambió tras el divorcio de sus padres, cuando su padre decidió dejar a su madre para irse con otra mujer, algo que, según su madre, nunca aceptó. A partir de ahí pasó a ser un chico rebelde, hasta el punto que su madre no aguantaba más la situación y el converso pasó a vivir con su padre. Debido a toda la situación, se desencantó por el catolicismo y a los 16 comenzó a interesarse por el cristianismo evangélico ya que, según refiere su madre, parecía buscar algo. Comenzó a ser parte de un grupo de amigos formado mayoritariamente por hijos de inmigrantes, uno de los cuales dice que el converso era fácilmente influenciado. Tras el 11-S, estuvo un tiempo en la armada y, a su vuelta a Long Island, empezó a entablar una amistad con el hermanastro de uno de sus mejores amigos, el cual boxeaba y se había convertido al islam a los 16 años. El converso K se interesó mucho por el islam, por lo que su nuevo amigo boxeador le regaló un Corán. Poco después de terminar de leerlo decidió convertirse (Cruickshank et al., 2010) en el 2004 (Rotella y Meyer, 2009) y empezó a ir a la mezquita y a una asociación islámica, iniciándose en su nueva religión con mucho afán, como refiere su amigo. Alrededor del 2004, comenzó a trabajar como operador de carretillas elevadoras y, debido al boxeo, viajó en varias ocasiones a Cuba. Allí entabló una relación sentimental que no prosperó ya que llegado un punto no podía volver, afectándole mucho la ruptura. Su afán por el islam aumentó y empezó a pasar mucho tiempo leyendo el Corán y distintas páginas web religiosas extremistas, a aprender árabe y a aceptar interpretaciones del islam más radicales (Cruickshank et al., 2010). Según él, algo que influyó su radicalización fue escuchar discursos del imán Anwar Awlaki (Hirschhorn, 2012). Debido a su visión radical, dejó de ir a la mezquita de Selden y comenzó a ir con varios amigos a otra mezquita ubicada en Coram. Mostraba pensamientos en contra de Estados Unidos por su política exterior y considerar que estaba en contra del islam (Cruickshank et al., 2010). En el 2007, terminó yendo a campos pakistaníes pertenecientes a al-Qaeda, adoptando antes de ir un nombre distinto por seguridad y un nombre de guerra. Finalmente, fue detenido y hallado culpable de varios delitos de terrorismo (Hirschhorn, 2012).

12. Converso L

Según Schröm (2005), el converso L, de nacionalidad alemana, nació en Polonia en 1966. Su familia, católica, está formada por su padre, tornero, su madre, ama de casa, y su hermana. Se mudaron a Alemania donde el converso estudió pero sin lograr terminar la educación secundaria. Finalmente, comenzó un curso de educación profesional como esmaltador, donde fue el primero de la clase, y a los 15 años trabajaba de ello, a la vez que se le relaciona, al igual que a sus amigos, con delitos de drogas y robos, entre otros. En su trabajo muchos de sus compañeros eran musulmanes e, invitado por un amigo tunecino, comenzó a leer el Corán. A los 20 años, en 1986, se convirtió finalmente al islam cambiándose el nombre y frecuentando mezquitas. Conoció a una conversa de 20 años divorciada con la que se casó y tuvo una hija en 1991. Debido a una beca que recibió para estudiar en una Universidad de Arabia Saudí, se fue a vivir allí con su familia, pero volvió a Alemania en 1994 ya que tenía dificultades con el idioma. A pesar de intentar trabajar vendiendo nuez moscada y aceite frente a las mezquitas de Duisburg y Mülheim, terminó viviendo de ayudas. En una de esas mezquitas, en Duisburg, conoce a Slahi, uno de los mayores reclutadores de al-Qaeda que había en ese momento en Alemania y entabla también una relación con un marroquí que había recibido formación paramilitar en Bosnia, con quienes se reunía en un ático y en mezquitas. El converso, se fue a una casa que se encontraba bajo el control de al-Qaeda en Pakistán, y terminó yendo y viniendo (solo o con su familia) a varios países musulmanes. En el 2000 tuvo problemas económicos y necesitó que un amigo alemán le mandara dinero a Pakistán. Finalmente, se le relacionó con varios atentados como el de Djerba y fue detenido en Francia en 2003, quedando libre su mujer y cinco hijos quienes terminaron viviendo de la beneficencia.

13. Converso M

El converso M nació en Países Bajos en 1984 en el seno de una familia cristiana (Fernandez-Garayzabal, s.f.) compuesta por su padre, un americano que trabajaba en la Soesterberg Air Force Base, su madre, holandesa, y sus tres hermanos hasta que sus padres se separaron. De pequeño, no encajaba con el resto y le hacían bullying, por lo que tenía pocos amigos (Richburg, 2004). Según unas fuentes, a los 12 años se convirtió al islam, antes de que sus padres se separaran y su padre también se convirtiera (Fernandez-Garayzabal, s.f.), mientras que otras dicen que ocurrió a los 16. Tras su conversión, cambió de nombre. No fue el único que se convirtió, también lo hizo su hermano, y ambos terminaron radicalizándose (Richburg, 2004). El 11-S provocó un cambio en él, ya que le hizo hacerse muchas preguntas y buscar su identidad. Por ello, comenzó a leer acerca del islam y, a pesar de leer también lecturas

moderadas, optó por la visión radical. Comenzó a reunirse con personas que pensaban como él, uniéndose al grupo “Hofstadgroep”, formado por más conversos como él e inmigrantes de segunda y tercera generación, el cual se reunía en una casa. A pesar de que en el 2003 el grupo fuera detenido por organizar un ataque terrorista, fueron liberados al poco tiempo (Fernandez-Garayzabal, s.f.). Tras ello, viajó a Pakistán, creyéndose también que fue a Afganistán (Richburg, 2004), donde recibió entrenamiento paramilitar (Fernandez-Garayzabal, s.f.). Finalmente, cuando tenía 19 años, fue detenido y acusado por organizar el asesinato de dos parlamentarios (Richburg, 2004). Durante el periodo que estuvo en la cárcel se desradicalizó, otorgando en el proceso, según él, mucha importancia a la lectura (Fernandez-Garayzabal, s.f.).

Apéndice B. Base de datos

Tabla A1

Factores	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M
Cambio de nombre tras la conversión	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Nacionalidad ³	1	1	2	3	4	1	5	1	1	6	5	7	8
Ascendencia de otro país	1	1	2	2	1	2	2	2	1	1	1	1	1
Sexo	M	M	M	F	M	F	F	M	F	M	M	M	M
Edad de conversión	15/16	22	19	+/-30	21	42/44	43/44	+/-40	17	Máx.22	21/22	20	12/16
Nivel educativo ⁴	1	1	2	1	1	x	1	3	2	X	X	2	X
Relación con una religión anterior ⁵	1	X	1	1	2	3	4	1	1	X	1	1	1
Problemas familiares ⁶	1/8	1/6/8	1/8	4/6	1/8	6	5/7	1/6/8	8	6/8	8	X	8
Historial delictivo de algún familiar	2	1	2	1	2	1	1	2	1	2	2	2	2
Percepción de víctimas de discriminación/opresión	2	1	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2
Marginalidad	2	1	1	2	1	2	1	2	2	2	2	2	1

³ 1 (Británica); 2 (Italiana); 3 (Belga); 4 (Australiana); 5 (Estadounidense); 6 (Canadiense); 7 (Alemana); 8 (Holandesa)

⁴ 1 (Bajo); 2 (Medio); 3 (Alto)

⁵ 1 (Familia católica/cristiana); 2 (Budista); 3 (Pagana); 4 (Creer en Dios pero sin seguir una religión)

⁶ 1 (Ausencia/muerte del padre); 2 (Ausencia/muerte de la madre); 3 (Muerte/abandono por parte de ambas figuras paternas); 4 (Muerte de un hermano); 5 (Consumo de alcohol/drogas por parte de alguno de los familiares); 6 (Consumo de alcohol/drogas por parte del converso); 7 (Antecedentes de abusos sexuales/maltrato); 8 (Divorcio de los padres)

Factores	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M
Lazos sentimentales que hayan influenciado en la conversión ⁷	1	1	2	3	2	3	X	X	2,3	X	2	2	X
Formas de contacto regular con la comunidad radical ⁸	1/2/4/5	1/4	2/4/6	X	2/5	X	6	1/2	2	6	4/5	2/3/4	2/3/5
Discurso radical de figura de autoridad	1	2	1	2	1	2	2	2	2	2	1	2	2
Experiencia en países árabes	2	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1
Historial delictivo	2	1	2	2	2	2	1	1	2	1	2	1	2
Haber estado en prisión	2	1	2	2	2	2	2	1	2	1	2	2	1
Falta de identidad/sentimientos de vacío	2	1	2	2	2	2	1	2	2	2	1	2	1
Fácilmente influenciable	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	2	2
Búsqueda de religiosidad/interés por la religión	2	2	2	2	2	2	1	2	1	2	1	2	1
Problemas psicológicos	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Intervención de internet	2	2	1	2	2	1	1	2	2	1	1	2	2

Nota 1: 1 (Sí); 2 (No)

⁷ 1 (Familiares); 2 (Grupo de pares); 3 (Pareja sentimental)

⁸ 1 (Con figura de autoridad); 2 (Con grupo de pares); 3 (En domicilio privado); 4 (En mezquita); 5 (En asociaciones/grupos); 6 (A través de internet)